

Mundo  
plop



Alós



**UNCUYO**  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE CUYO

Teny Alós



Con ilustraciones de Susana Viñuela

Mendoza, 2015

**EDIUNC**



## ESTA EDICIÓN

*por Juan López*

Enrique Carlos Alós, *Teny* Alós, nació en 1959 y falleció en 2013 en Mendoza, Argentina. Hombre de radio, músico de rock, empleado bancario, jugador de fútbol... Alós fue sobre todo escritor. Escribía, literalmente, todos los días. Y aunque supo ganarse, a fuerza de tesón y ediciones de autor, de iniciativas literarias colectivas e intervenciones en la vía pública, el nombre poético que muchos –secreta o explícitamente– ya reconocían, su obra parecía destinada a permanecer siempre en los bordes de la literatura. La publicación de forma póstuma de una selección significativa de poemas inéditos saca a la luz una trayectoria poética notable, por su vehemencia, vitalidad y belleza.

Alós dejó ordenados, en numerosas carpetas y archivos, más de 35 poemarios que corregía de modo simultáneo. Además, guiones de radio, relatos y otros proyectos literarios. Esta edición es un acto relativamente arbitrario: tomamos decisiones en un mar de textos, guiados tanto por la obra publicada como por la envergadura de los inéditos, conocidos en parte por quienes pertenecían al círculo del autor pero desconocidos para el público.

Esta selección reúne exclusivamente poemas escritos entre 2006 y 2013, a los que accedimos gracias a la colaboración de Claudia Yarza, compañera del poeta y que ha cumplido un papel crucial como coeditora. Merece un reconocimiento especial Ayelén Simón, quien rastreó, ordenó y leyó pacientemente y con visión crítica esa obra inmensa. A ambas les agradecemos

su disposición y constancia para integrar este material. En la revisión y ajustes finales trabajó Javier Piccolo.

Las ilustraciones de Susana Viñuela fueron realizadas especialmente para este volumen: a ella también nuestro agradecimiento.

El título, *Mundo Plop*, fue tomado de un poemario datado entre 2009 y 2013. Los textos han sido organizados en siete secciones temáticas, las cuales casi en su totalidad se denominan con títulos tomados de la obra inédita.

Alós fue un apasionado de la palabra hablada: sus recitales poéticos y sus programas radiales son testimonio privilegiado de su devoción por la materialidad sonora del lenguaje.

Pensamos que dos aportes fundamentales de la obra de Alós son su capacidad de incomodar al lector, al escucha, y el intenso registro de la experiencia vital en sus posibilidades más drásticas.

Nuestro poeta siempre fue consciente de que nunca se termina de decir lo que se intenta decir. Por eso siempre arriesgó, pero también releyó y corrigió constantemente. Su libertad creativa se actualiza en cada verso. No tuvo temor de imaginar, de usar palabras desactualizadas o raras, de crear neologismos, de insultar y gritar, de explorar. No tuvo miedo de reconocer su fragilidad, no tuvo miedo de decir. Y esta es una enseñanza trascendente que, entiendo, deriva de la intensidad y entrega que toda búsqueda auténtica reclama.

Por último, esperamos que esta edición actúe como un cómplice más del poeta, quien buscaba

*merecer  
el tiempo  
que me lleve  
pasar en limpio  
lo que vine a escribir.*

Mendoza, diciembre de 2015





## DOS NOTAS DE INTENCIÓN

No sé los poetas aceptados  
por los entes provinciales  
de cultura, yo no quiero decir  
nada con la poesía. Cuando quiero  
decir algo escribo cartas, mails,  
hablo por teléfono, invito  
a alguien a tomar algo.

La poesía para mí  
es la experiencia de buscar  
eso que mi cuerpo  
está queriéndome decir a mí.

## PRÓLOGO

En esta parte física del original (no es fácil pensar que este grupo de poemas se convertirán en un libro con tamaño más o menos de bolsillo, con tapas más o menos duras) se ubica convencionalmente el prólogo.

En este apartado situado al comienzo de la obra se vierten conceptos que ha despertado la lectura en el autor o en alguien a quien le facilitaron los borradores del libro.

En este caso, yo soy el autor y he decidido (también he sido conminado por la circunstancia) escribir antes lo que se escribe después porque tal vez esto que se lee después no se lea nunca. O quizá porque sé lo que tengo que decir antes de escribir los poemas.

En algún sentido, volveré a escribir lo escrito, empezaré a decir mejor lo dicho, a pensar desde otro lugar lo pensado. Y ese proceso abrirá puertas y las cerrará.

Seré poeta cuando los poemas estén terminados.

Y soy poeta ahora que siento la poesía como una pulsión, como una enfermedad, como un desafío, como una esperanza, como un desvelo.

He sido millonario cientos de viernes que tenía todo el fin de semana por delante. Y he sido muy pobre los domingos a la noche.

He vivido para poder escribir.

Pero no he tenido una vida de poeta.

He estado lejos de las bibliotecas.

Cerca de los libros, pero lejos del tiempo necesario para leer.

He tenido la poesía en los dedos. La he acariciado en los ratos libres.

He tenido dinero para convertir mi corto tiempo poético en libros.

Por eso este prólogo anticipado que, muy probablemente, no encuentre lector alguno.

He perdido mucho tiempo tratando de encontrar reconocimiento. Y no lo obtuve. Pero hubo otros que sí lograron etiquetarse como poetas. Sinceramente, lo que vi no me gustó.

Y he decidido dejar de lado la edición de libros para poder escribir los poemas uno a uno, desprolijamente sobre los días que me resten vivir.

Seré príncipe y mendigo. Nadie lo notará.

POESÍA INÉDITA,  
2006-2013





1

## EL HOMBRE DEL RETRATO





[1]

lo único que atraviesa el tiempo  
es la centella  
del alma

esa luz  
cabeza dura  
emperrada  
en no dar el brazo a torcer

en no entregar  
su perennidad  
a la eternidad

en no perder los pies  
en el barro

en no cargar  
la cruz  
de una silueta oculta  
en tu propia existencia

En la sombra  
se rompen  
las consistencias  
lumínicas,  
los episodios  
de los paraísos  
superficiales.

En la sombra  
nombro  
los pedazos caídos,  
los ritos  
que dispara  
la ansiedad.

En la sombra,  
mis palomas  
nacen  
para volar  
hacia la luz.

Mi cuerpo  
les abre  
un hueco  
en el telón de fondo  
y, por la grieta,  
el ojo  
se marea  
con la belleza  
del mundo.

**Niño**

el tiempo  
es un chico atorrante  
que pasa a mi lado  
y me roba  
mi cortaplumas

corre  
por los bosques  
entre los reductores de cabezas  
entre varones y hembras  
entre masones

se escapa  
del jabón y de la escuela  
y hace marcas  
en el árbol  
de mi médula

lo llamo y huye

no sé por qué  
quiero hablar con él  
pero me rehúye  
por miedo a mis retos  
a que le quite el cortaplumas

se duerme satisfecho  
en el hueco preciso  
del momento  
indicado

**Adormilada la hiedra**

Clarea en el corralón  
de los milagros  
la flor más pura.  
Adormilada la hiedra  
en el taller mágico  
de la percepción insólita.  
Creí  
en la gramática del riesgo.  
Mis sueños  
estrepitosamente vanidosos  
se abonaron con cenizas  
de tristezas vencidas.  
Traían en la mano  
la flor más negra  
de los atardeceres.  
Chapoteé en el ridículo  
hasta que abandoné  
ciertos deseos desaforados  
para salvarme del fuego gris.

Tuve que despedirme.

Dejé mis juegos,  
la casa, la mañana,  
el amor expuesto,  
la verdad encontrada,  
las cosas que quiero,  
la flecha de la primera vez.

Tendré que vivir  
y sentir como huella.

A veces, saber te hace niño.  
A veces, saber te hace hombre.  
Soy ese territorio desconocido,  
la noche que no me deja flotar  
en el atonalismo  
de mis descubrimientos.  
Tengo las paredes,  
la mano,  
la música,  
el sexo...  
la memoria.

Cruzaré contento  
las ruinas de mí.

lo que soy  
no es viento  
no es aroma  
no es  
una silueta  
encajada  
en la melodía  
de un tiempo  
lo que soy  
cae  
de los árboles  
se abanica  
con los pétalos  
de cada significado  
con los labios  
de una retórica  
ideológicamente  
amorosa  
lo que soy  
entre lo claro  
y lo turbio  
despereza  
teatralmente  
tus infiernos  
y la blancanieves  
de tu adolescencia  
lo que soy  
es la carta ciega  
en mi juego

**Brecha**

hacer  
un agujero  
en la materia  
musical

construir  
un escondite  
con las combinaciones  
matemáticas  
que un artista  
convirtió  
en escudo  
en escafandra  
en verdad  
volátil  
pero no  
efímera

y sentir  
a la vida  
encender  
hogueras  
para llevarte  
de regreso  
a un lugar  
donde  
harías  
una cavidad

a un lugar  
donde nadie  
podrá quitarte  
tu herramienta  
ni tus semillas

**En peligro**

he tenido que ser  
un hombre  
desterrado  
del camarín de la virtud.  
fui niño  
en calles que no tenían ley,  
como ahora.  
tuve que ser feliz  
con lo que había:  
vivir en el cuento de hadas  
del país de la tortura.  
las plazas y la juventud  
estaban prohibidas.  
crecí  
en peligro  
con las raíces para arriba.  
nunca fue mi momento.  
he llegado tarde  
al fuego  
y ahora debo partir.  
irme de mi único mundo.  
decir palabras  
enceguecidas,  
profanas  
y dejarme llevar.  
ya soy parte  
de la gente que se fue  
pero estoy aquí.  
preso de un nudo de ideas  
que no hace link con nada.  
he vivido equivocado.  
ah... si me dieran otra oportunidad...  
me volvería a equivocar.



cada vez apuntaría mejor.  
y cada vez me iría peor.  
la rebeldía  
no es una elección.  
es una respuesta.  
la mirada puesta  
del otro lado  
de la obediencia.  
la fe cruda  
en tu olla  
a punto de arder  
aunque te mezquinen el gas.  
he tratado de dar forma  
con mis manos  
y sin valentía  
a esa gente extraña  
que me habita.  
he aprendido a reír  
de la estupidez  
para ser menos estúpido.  
no quise aprender  
las reglas de juego  
de un mundo que no funciona.  
me equivoqué  
para no equivocarme.  
el baño, al fondo a la derecha.  
la escalera, bajo los pies.  
la ventana, donde tengas los ojos.  
la esperanza...  
ya no sé.

**Quieto**

Estoy quieto pero no inmóvil.  
Estoy callado pero no mudo.  
Deambulo pensativo por la feria de los  
[charlatanes.

Estoy rojo en el árbol gris.  
Absurdo en un día aburrido. Ridículo.  
Triste por ese dios negligente.  
Irritado por esos canallas.  
Feliz con cada sol, con cada luna.  
Melancólico, sin explicaciones.

La verdad  
que tanto asusta.

La verdad  
que insiste,  
que se precipita.

La realidad  
inasible  
que nos empeñamos  
en transformar.

Ironía  
que sostiene  
al pájaro  
en la aureola  
del cielo.

El ruido  
de la pradera  
en el flujo  
orgánico.

La vida  
obligándome  
a una grandeza  
que tal vez  
no tenga.

no quiero  
que me lo expliquen  
no quiero  
entender  
me niego  
a esa clarividencia  
que dobliga  
mentes  
y desinfecta  
de virus necesarios  
no quiero  
pensar  
que la poda  
sea  
pueda ser  
una práctica  
incuestionable

## Daguerrotipo

El rostro mordaz  
guía la espada de la tarde  
hacia un poniente insondable.  
Entre las opacidades del smog,  
sobre el tacho de alquitrán.  
Directo al intestino grueso  
del espacio ciudadano.  
A lo que jamás sobrevive  
a la lupa de los diarios.  
El batido de los aceros del corazón  
aplaca astillas de sueños  
en el agujero de las condenas.  
Cree súbitamente en esa mirada,  
en la tristeza inquieta del tigre,  
en el odio crudo,  
en el alma segada de gritos.  
Gravemente recuadra la oscuridad,  
ata a las cadenas del tiempo  
las venas de la eternidad.  
La mortaja de la locura.  
Flash obsceno  
en la profanación  
de la sombra.  
Flash sostenido  
como una campanada.  
Flash implacable  
en el reposo frontal  
del péndulo.  
En el abismo destilado.  
Clic.

**Fe**

en la esquina  
un grupo  
de testigos de jehová  
miran el cielo

se protegen con sus palmas  
del resplandor  
y confirman  
algo  
que no termino  
de entender  
o de creer

sólo  
doy fe  
de lo que veo

el corazón  
y la ironía  
testimonian  
la existencia  
de un caos  
momentáneamente  
controlado

respondo  
a todas las cajas de cartón destripadas  
a todos los tarros de pintura  
a todos los ciclistas con auriculares  
a todas las señas de identidad del atardecer  
a todos los cristales rotos  
a todas las formas de vida  
y a las máquinas tragamonedas  
respondo

y cuando me hablan  
del buen o del mal tiempo  
respondo

respondo  
a todas las miradas de reojo  
a todos los gestos bajo mi responsabilidad  
a todos los abrazos que encierran silencios  
a todas las formas de amor  
a todos los micros apurados  
a todos los locutores con la boca llena de nada  
y a los carteles de propaganda de cigarrillos  
respondo

y cuando preguntan por mí  
sin esperar respuesta  
respondo

respondo  
a todos los redondos descuentos  
a todos los vientos calmos  
a todos los volcanes callados  
a todas las llamadas no realizadas

a todas las canciones repetidas  
a todas las luces que pintan la ciudad  
y a las mujeres vestidas de rojo  
respondo

y cuando quieren mi opinión  
sobre los traidores  
respondo

respondo  
a todos los días antes y después de mí  
a toda la sangre derramada  
a todo lo que no alcancé a decir  
a todas las conversaciones de verano  
a todas las cervezas destapadas por amor  
a todas las personas que vuelven a casa  
y a los noctámbulos quemados  
respondo

y cuando  
me quieren apurar  
respondo

respondo  
a todas las notas del violín de Sara  
a todo el aire que le falta a este cuchitril  
a todos los orgasmos perdidos  
a todas las noches de amor inconexo  
a todas las manías que nos separan  
a todas las formas de separar gente  
a toda la insatisfacción acumulada  
y al rumor de los que no quieren vivir  
respondo



y cuando me habla  
una máquina en el teléfono  
respondo

respondo  
a todas las preguntas contestadas antes de ser emitidas  
a todas las novicias arrepentidas  
a todos los recién casados arrepentidos  
a todos los que extrañan  
a todos los que odian  
a todos los que buscan  
a todos los soles sin permiso  
a todos los escondites del mundo  
a todas las formas de escapar  
a todas las palabras de relleno  
y a todos los nombres de una misma cosa  
respondo

y cuando me reclaman  
todo lo que no hice  
respondo

respondo  
a toda la sed angustiada  
a todos los acercamientos no concretados  
a todas las concertaciones equivocadas  
a todas las maneras de viajar sin ir a ningún lado  
a todas las alboradas prometedoras  
a todos los ancianos que miran el cielo  
a todos los cielos que nos miran sin entender  
a todos los precipicios esperando  
a todos los números que no representan nada  
respondo

respondo  
que lo estoy pensando  
mientras existo

## Ayudarme

Soñé  
que caía  
de una montaña.

Rodaba  
y todos  
estaban abajo  
mirando  
y nadie podía  
ayudarme.

Desperté  
y comprobé  
que nadie  
podrá ayudarme.

Entonces lo escribí:  
nadie podrá ayudarme.

Lo escribí  
exento de toda ironía.

La ironía  
ya estaba  
en el papel.

**Ahora**

La verdad  
muere en tus manos,  
noche eterna.  
En las horas iguales,  
en la línea recta de las calles.  
Al despertar,  
entre el recuerdo y la ansiedad.  
El arte  
es la mirada de Rembrandt  
llamando a la sombra,  
la tierra rubia  
de sol africano.  
Anduve la lluvia  
y la nieve.  
Monté  
el jabalí rosado  
de la tertulia inútil.  
Me abrí paso  
en la selva delivery club.  
Caí, torpe y hermoso,  
en una tarde sin aliados.  
Vi nacer  
a un dios  
sobre las rodillas de la nada.  
Fui un cometa  
de visita por la vanidad.  
Llegamos corriendo  
y un día quedamos tiesos  
en la corriente que nos sepulta.  
¿Por qué cada uno ve  
la vida que quiere ver,  
y calla su orquesta interior,  
su fantasma plateado?

¿quién se quedará con mi espada  
y las cosas que abrumen?  
¿quién barrerá el polvo  
levantado por mi ausencia?  
He fingido ser alguien  
que no conozco,  
¿quién seré ahora  
que no soy nadie?

**A simple vista**

Hoy me asomo para sentir.  
Para existir en la carne de los silencios.  
Las veredas están casi vacías.  
Arrojo mis medallas por la borda.  
Son muy pocas.  
A simple vista, se puede saber que no soy un  
[triunfador.  
Aseguro mi mochila en la espalda.  
Elegí la ropa equivocada.  
La vida equivocada.  
De todas formas me siento a esperar.  
Los vientos ya hinchon mis velas.  
Y el destino es cosa del destino.

**En redondo**

Pensar  
en redondo  
buscando  
dentro de la red  
ese pez  
secreto,  
tanteando  
entre las luces  
que encandilan,  
extrañando  
—entre las sábanas—  
una sombra  
que escapó.

Pensar  
en uno mismo  
como  
en un boxeador  
noqueado.  
Y ya  
no pensar.

Sentir  
a la oscuridad  
apoderarse  
de tus músculos.  
Respirar  
a contramano  
en la autopista  
del ser ahí,  
como invierno  
contra el fuego.

Todas las puertas  
cerradas.  
Todos los candados  
asegurados.  
El vigía  
apuntándome.  
Ofreciéndome  
el tiro de gracia.

Hay cosas  
que uno debe hacer  
por sí solo.



**Sangro gris**

Creo en mí.  
Creo en lo que vivo  
aunque no esté  
de acuerdo.

Creo en mí.  
En mis principios  
de chico de barrio,  
en lo que siento,  
en lo que presiento.

Soy alguien que ve  
más allá de su mirada,  
que intuye los precipicios  
y las hondonadas.

Soy poeta.  
Artista de raza.  
Nadie me ayudó  
a afirmar esto.  
Mi historia habla sola.

Creo en mí.  
Creo en el arte  
por encima de las ciencias  
sociales o no.

Voy un paso adelante.  
Estoy más atento  
que el profesor  
y el kiosquero.

La ventana de mi celda  
da a un lugar distinto:  
vigila las tormentas,  
avisa que alguien llega,  
calma a las tortugas.

Soy un poeta,  
un sujeto que cree  
que la poesía es el primer ojo,  
la puerta cenital,  
un infierno como refugio.

Ni la teoría ni el ejercicio  
me convierten  
en un elegido.  
Soy el que escribe  
en la arena del desierto.

Soy alguien que siente  
a los demonios venir.  
Que sufre antes  
que el dolor llegue.

Y conozco  
parte del horóscopo  
sin necesidad de pitonisas.

Adivino cuando una noticia  
trae mal aliento,  
y no preciso mirar  
debajo del poncho.

No tengo explicaciones.  
Soy poeta:  
alguien que prospecta

la realidad  
a martillazos.

Alguien que sabe  
sin saber;  
que, a veces,  
logra poner en palabras  
lo que calla la naturaleza.

Y que, en alguna  
oportunidad,  
alcanza con esas palabras  
la belleza  
o el espanto.

Se escabulle  
mi primer sol  
del universo.

Sangra  
mi alma  
un líquido  
gris ceniza.

No bajo los brazos.  
Me entierro las uñas  
en la palma de la mano  
y salgo a construir  
la otra parte de mi vida.

## Agradecimiento

Mi oficio.  
La tenacidad y la disciplina,  
la coherencia y lo maldito,  
la amplitud de lo infinito,  
los debo, en parte,  
a la puntería  
de los vigías  
del otro bando.

Gracias a ellos  
desistí de la matemática del amor,  
de las banderas  
que me obligaron a sostener,  
de las patrias artificiales  
que aullaban por mi vida muerta.

Gracias a ellos,  
a las palabras que no me dijeron,  
a las puertas  
que cerraron en mi nariz,  
a los ojos  
que prefirieron no ver,  
a los patovicas de la cultura  
golpeándose el pecho  
y gritando: acá no.

Gracias  
a los dos animalitos  
a los que no les costó trabajo  
olvidarme,  
a la sangre enferma  
que nunca entendió nada.

Gracias a ellos,  
a los maniqués de un dogma  
agotado,  
a los uniformes  
eficientemente didácticos  
respecto del camino equivocado,  
a las mentes funcionales  
a la decadencia.

Gracias  
a los obtusos,  
a los conservadores  
de desperdicios sociales,  
a los ecologistas  
de la pirámide económica,  
a las mujeres  
educadas y obedientes  
para el cero a cero,  
a los príncipes del glamour,  
a los principistas del capital.

Gracias a todos ellos,  
y a muchos más  
que me sería imposible recordar,  
se forjó un carácter,  
una entidad,  
una sociedad  
de resistencia ilimitada,  
que en la oscuridad  
de un altillo,  
protegido  
por un velador  
y un par de anteojos,  
pone timón  
a un mundo que no existe  
todavía.

**Todavía**

Me siento  
junto a la ventana  
y escucho gritar al sol:  
buen día.  
Miro al viento  
despeinar  
niños de domingo.  
La calle está  
casi desierta.  
Un perro ladra  
para avisar  
que está allí.  
El reloj  
invita  
a esperar.  
Ensayo una sonrisa.  
Una ironía más.  
Yo, que fui hecho  
para andar,  
me pinto  
mi mejor uniforme  
de esperar.  
Y espero.  
Espero  
todo  
todavía.

yo · el hombre del retrato · el protagonista / de esta vida |  
yo · jugador de fútbol · acompañante / de las horas / escritas  
| yo · las olas y el miedo · el hambre / sin ojo – el ansia – que  
se desliza – entre la gente | yo · el hijo · el padre · el hermano  
| yo · apenas salido del horno | yo · ese viejo / que camina /  
hacia ningún lugar : todo es tiempo : una tarde : de lluvia  
: un amanecer : al ritmo : del mañoso sol : una noche : con  
la mujer : que amo | yo · una carrera · entre los gorriones /  
de mi rutina | yo · esta muerte · que se me viene / encima  
– aquella perspectiva – de futuro – interminable | yo · atrás  
o abajo o vertical · a mis diez años | yo · la frase · con la que  
nombro / los días # pero también · yo · yendo / rápido /  
hacia el punto de ruptura

**En la oscuridad**

he vivido  
en la oscuridad  
en el arte  
en la mirada voraz  
en la paranoia  
en los excesos  
he escrito sobre mi cuerpo  
los preceptos de una religión incomprensible  
que obcecadamente intenté conducir hacia  
[el amor  
sin ninguna preciosidad

he vivido  
en la oscuridad  
en el arte  
en la mirada voraz  
en la paranoia  
en los excesos  
he escrito sobre el cuerpo  
del que fui  
la historia del hombre  
que quise ser



**Mí**

Amaso  
con mis manos  
un refugio de cartón  
y enfrento  
los días  
con la piel  
en llamas.  
Triste velocidad  
la del naufragio.  
No entregaré mi fortaleza  
a la plebe fashion.  
A la prepotencia  
de los mares contaminados  
de corrupción subjetiva.  
Moriré  
con la palabra  
en la mano.  
Seré derrotado  
y no habrá revancha.  
La ilusión  
será adulterada.  
Mi territorio  
será usurpado,  
incendiado,  
arrasado.  
Asistiré  
a la autopsia  
de mi matemática.  
Después de mí,  
no habrá mí.

**Pertrechos**

mis últimas ilusiones  
la inquietud por los días salvajes  
el pasado que supe encontrar  
los maestros de mis dioses secretos  
el premio de escribir lo que quiero decir  
lo que todavía no sé  
esa forma de pensar  
de presenciar  
el desafuero de mi naturaleza  
sin mercancías para vender  
los libros que aún no leí  
el cansancio de mis ojos  
lo que digo  
es siempre una confesión  
para dormir  
me importa  
más que nada  
mi negocio  
que es el negocio de la fe  
creo  
en algo raro  
creo  
en cumplir mi plan  
el resto está extraviado  
tras el biombo  
del destino

**No voy a estar**

estoy acá  
en la sala de máquinas  
estoy acá  
en las nubes de tu cielo  
estoy acá  
transitando los olvidos  
y un día no voy a estar

estoy acá  
repartiendo caramelos  
estoy acá  
combatiendo el capital  
estoy acá  
grumete entre marineros  
y un día no voy a estar

y un día no voy a estar  
caminando bajo los tilos  
y un día no voy a estar  
escribiendo poemología  
y un día no voy a estar  
en la proa de la nave  
pero hoy estoy acá

pero hoy estoy acá  
buen samaritano  
de las oscuridades  
de los escondrijos  
de la inocencia  
sí  
estoy acá

estoy acá  
a contramano  
incrédulo  
escéptico  
remando  
estoy acá  
socorriendo  
cada una  
de las causas perdidas  
que se ahogan  
en mi océano

soy  
bucanero  
de la fantasía  
estoy acá  
aprendiendo  
a nadar  
en la arena

estoy acá  
y un día no voy a estar

palabras  
que se quebrarán  
y alimentarán la tierra  
humus  
paradigmático  
que aflorará  
bajo una luna  
a la que engatusé  
con mi sangre  
y ya no voy a estar

**De pie**

de pie  
sobre la última tabla  
del embarcadero  
mirando  
el mar  
las estrellas  
brillando muertas  
en el cielo  
pienso  
las cosas  
que desde mañana  
tendría que empezar  
a hacer  
si el futuro  
me diera una oportunidad

**Morí**

Morí.  
Me morí esta mañana.  
Estaba frío.  
Y llovía.  
Garúa mínima  
que apretaba  
los corazones.  
Morí.  
Me morí en la tierra en que nací.  
No hubo alboroto.  
Apenas un apretado silencio  
interior.  
Algunas lágrimas.  
Ojos rojos.  
Morí.  
Me morí esta mañana.  
Un puñado de personas  
se enteró  
inmediatamente.  
Unos pocos asistieron.  
No hubo discursos.  
Nadie levantó la voz.  
Morí.  
De una vaga enfermedad.  
Y de testarudez.  
Atacado  
por los achaques  
tempranos.  
Y por la mala leche.  
Morí.  
Como viví.  
Anónimamente.  
Los últimos en irse

no vieron en mi tumba  
la tumba de un poeta.  
Los que acudirán,  
días más tarde,  
tampoco.  
Morí.  
Como viví.  
Arrinconado  
contra el silencio.  
Morí  
sin juicio  
y sin condena.  
Olvidado  
del destino.  
Morí  
solitario  
como esa luna  
que barre  
el desierto  
desde la colmena  
vacía  
de las eras.





2

POÉTICA



## Papelitos

papelitos  
pedacitos de papel  
restos de notificaciones  
dorsos de emplazamientos  
estrías  
de la rutina legal  
la parte en blanco  
de las fotocopias  
la parte de atrás  
de los tickets  
de cajero automático  
la zona sin imprimir  
de la publicidad  
los sobres  
de correspondencia  
los listados  
computados  
de las empresas  
en que trabajé  
papelitos  
pedacitos de papel  
vírgenes láminas  
minúsculas  
cuadernos  
libretas  
hojas a cuadros  
pequeños espacios  
donde garabatear  
enfermizamente  
eso  
que la sangre  
me dibuja

en las hondonadas  
de mi ser

aquí

**Pasar en limpio**

No sé si merezca  
el perfume de su jazmín  
ni el crédito  
de la unión vecinal.

No sé si merezca  
la atención de la crítica  
o la paciencia  
de un puñado de lectores.

Mis títeres flotan  
en el pasillo  
de la ternura.

Mientras yo sólo busco  
merecer  
el tiempo  
que me lleve  
pasar en limpio  
lo que vine a escribir.

Tengo  
la cabeza llena  
de poesía.

De viento  
que golpea  
los barrotes  
de mi alma  
por salir a volar.

Uno  
suelta con dolor  
eso que pertenece  
al silencio.

**Imposible**

Un solo grillo  
para todas las estrellas.

Un pecado  
en estado de sitio.

El bosque mudo  
y esa esmeralda  
que piensa  
soles rojos  
tras vientos grises.

Testifico  
a favor  
de lo imposible.

Esa sospecha  
en la que navegan  
mis metáforas.

**Descalzo en el baldío**

las imágenes  
permitidas al arte  
sedimentadas  
en la miopía intelectual  
te van  
arrastrando  
a un territorio difícil  
en la defensa  
de tu legítima creatividad  
el margen  
te obsequia  
fotos de otro mundo  
y un lugar  
donde correr libre  
pero toda tu suerte  
está conminada  
a no girar  
el picaporte equivocado  
la basura  
que cae al río  
va asentándose  
en la orilla  
donde pretendés caminar  
descalzo



## Quieto

La noche de una vieja apuesta.  
El amigo que un amor aplastó.  
Los viajes míticos.  
Las herramientas leves del sueño.  
Una dirección de correo electrónico.  
La única razón que existe para olvidar.  
Los caballos inmóviles.  
El raro encuentro de las fantasías.  
Las maniobras del alma.  
Los miedos escondidos.  
La furia del universo.  
El avance nocturno de las ratas.  
La robótica del entusiasmo.  
El poema leído en el baño.  
Lo que aparece debajo de la tristeza.  
Las cachas de un revólver clandestino.  
Las sinagogas que se han dormido.  
La caja fuerte de la memoria.  
Las voces perdidas en la neblina.  
Quietos en el azar.  
Hasta que lo escribo.

**Llave**

Escribir poemas  
sobre la superficie  
de una manzana  
recién mordida.  
Pintar paisajes  
con los dientes  
en la espalda de una mujer  
arañando con las yemas  
de los dedos, suavemente,  
sus muslos.  
Acariciar las cuerdas  
de un instrumento  
angelical  
con el tacto  
de un colibrí  
sobre el atardecer.  
Amasar melancolía  
en los ojos tristes  
recortando, con el cincel  
de la penumbra,  
burbujas de emoción.  
Sostener en las manos  
una llave  
misteriosa  
que puede cerrar  
todas las puertas  
pero que no me permite  
abrir la cerradura  
de mi celda.

**Solos**

Diríjase  
por el pasillo  
de la izquierda,  
tras la acuarela  
imprecisa  
de su identidad,  
hallará  
la idea primitiva,  
la memoria  
hecha trizas  
contra la fe.  
Busque  
su virtud sospechosa,  
su pasión delincuente.  
Trabaje  
un lenguaje  
que luce,  
en su ciudadela,  
contra el glamour ácido  
de los conformistas.  
En la calle,  
todos  
estamos  
demasiado solos.  
La guerra  
siempre es  
con nosotros mismos.

**No para esta gente**

No sé,  
no quiero ser el poeta del rey.  
Si tengo  
que trabajar en palacio,  
lo haré;  
pero como lustrabotas  
o acomodando carruajes  
en el jardín de invierno.

**Pedrada**

al principio  
no me creyeron  
no tenía cara  
ni pose  
después  
me temieron  
tenía oscuridad  
y puntería  
nunca  
me dejaron entrar  
desaparecieron  
al verme caer  
algún  
que otro  
piedrazo  
ligué  
no me fui  
no abandoné  
quedé  
a la sombra  
de mi espalda  
doblada sobre el papel  
perdí la guerra  
y la batalla  
pero sigo aquí  
tras los ríos perdidos  
sobre el agua  
encontrada

los salones literarios  
son virtuales  
salones de belleza

uno allí  
sólo aprende a maquillar  
un rostro caricaturesco

el resultado suele ser  
una pieza deslucida  
pero refinada

aroma a desodorante  
en un cuerpo  
sucio

Camino.  
Camino a la intemperie.  
Prisionero de tanta indiferencia.  
Soy el símbolo picante de un legado poslingüístico.  
No le temo ni a la austeridad ni al lujo.  
No me pertenecen.  
Ando por las noches y los días.  
Círculo.  
Sin pedir permiso.  
He conocido privilegios y alegrías.  
La vida me los ofreció.  
Convenientemente, me fueron retirados.  
Sostuve ideas.  
Voluntades complejas.  
El arte perecedero.  
Estuve alguna vez de un lado.  
Ya no estoy en ningún bando.  
Soy un objeto raro.  
Un parroquiano con caprichos.  
Un número traspapelado.  
Transeúnte a la hora que sea.  
La traza de un hombre común.  
Una figura con jeroglíficos propios.  
Un dibujo del mundo.  
De una forma de mirar el mundo.  
Deambulo.  
Convoco fantasmas y fantasías.  
Eludo las cofradías.  
La pureza y las flores.  
Soy el que hace sonar el tambor.  
El que está tras las matas.  
El que tiende la mano.  
El que esquivo los detalles exactos del futuro.

Camino el momento y el lugar.  
Atravieso  
el hambre,  
las infecciones,  
la deshidratación,  
el suicidio.  
Los castigos brutales.  
Camino, para mí, la lejanía,  
la ambigüedad,  
la imaginación,  
lo negro,  
lo compulsivo.  
La libertad.  
Camino  
hacia ningún lugar.



**Mudanza**

En los planisferios  
de la mente,  
una mudanza salvaje  
de adjetivos.  
Prototipos desquiciados  
que abandonan  
mi ser  
para gotear  
como pequeñas nostalgias.  
Se estremece  
el agua turbia  
de una alcantarilla  
donde  
unos peces de colores  
piden libertad.

Se desatan  
de mi cuerpo equivocado  
los retortuños  
profilácticos  
del desconsuelo.  
Me vuelvo  
una figura escurridiza,  
un espacio que no se recubre  
con palabras livianas.  
Dejo mi sombra  
al servicio de mis mareas,  
de mis estandartes invisibles  
bajo la noche.  
Y encuentro  
que es inconmensurable  
la fuerza del silencio,  
la convergencia de misterios  
en el paisaje  
que mi cuerpo  
determina y asedia.  
Sujeto con las manos  
este otoño cordillerano  
tratando de desbrozar  
la flor del cactus,  
el trono de la abeja reina,  
la música del desierto.  
Soy un arroyo seco  
que espera la próxima tormenta  
para poner color  
al barranco.

las ráfagas que soplan  
sobre los equinoccios de la mente  
como miedos confundidos  
a prueba de escollos y de encuentros  
ventisca que esconde  
las piruetas y los oficios  
ese deambular  
por dentro de uno mismo  
convenciéndose  
de poder acertar  
la próxima vez  
en la ranura precisa  
de adivinar qué oscuridad  
no conviene a tu esperanza  
y nunca pensar  
que somos colonos  
de una tierra envenenada  
pájaros sueltos  
delante de los cazadores  
ideas que no llevan a ninguna parte

**Sentarse**

Sentarse  
en mi escritorio  
a mirar el mundo.  
Sentarse  
a sacrificar minutos  
en el papel  
regado de hormiguitas  
que se escaparon  
de mi mano  
para espejarse  
como conjunto  
en una bandera anónima.  
Sentarse  
a ver cómo era,  
cómo será,  
vivir  
con la oreja  
contra el suelo,  
atendiendo  
a la garra  
de mi única selva.

¿Por qué ponerse a leer poesía bajo este cielo?  
¿Por qué leer poesía  
cuando el amor ocurre sin embargo en la medialuz de las  
[preguntas?

¿Por qué leer  
si todo está ocurriendo en los hemisferios del  
gran espejo?  
¿Por qué, si se duplican encuentros en la desolación?  
Algo anda mareando a los navegantes, extraviando a los  
[valientes.

Algo que pone en peligro el suero de toda canción.  
Entre lo caliente y lo frío,  
una suave sensación advirtiéndolo sobre los límites.  
No te tires en la cama a leer poesía.  
No lo hagas: la vida está aullando de placer en otro lugar.  
La poesía es un vampiro. Un arroyo corriendo hacia el valle.  
La poesía es un problema  
que están resolviendo entre ingenieros y urbanistas.  
Es por eso que la preocupación se está disipando.  
El intendente bien aconsejado ha propiciado una ordenanza  
[prohibiendo las contraindicaciones de la lectura.  
Los poetas del municipio aplauden la medida  
y vuelven a su puesto a descansar.

**Hambre**

hambre  
que paraliza  
la simple exhibición intercostal

dice que  
quizás hay vida  
debajo del poema

palabras en el campo de batalla  
que miran por la ventana  
explotando desde adentro  
recuerdos a prueba de muerte

transformación corporal  
repleta de sentidos  
que estallan  
sobre la mesa vacía

Eh, lector : aquí he escrito : una vida – en este papel :  
he dejado : mi acero – aquí he vivido : codo a codo – con los  
atardeceres · en voz baja · ahí viene mi tren # lector : quise ser  
tu amigo : un primo lejano más : alguien que abrió / y cerró /  
ventanas : para vos : y para mí – me he sentado : allí · a pensar  
· a barajar palabras · y he visto : las plagas + literarias + los  
bocinazos + engreídos + de los fraseólogos + sólo tengo : este  
cuarto – esta mirada – muchos ladrillos – unos sobre otros  
– sosteniendo – este pequeño castillo – con historias – casi  
falsas # que por un momento : tus ojos : volvieron verdaderas

Las palabras no pueden borrar ninguna mancha en tu cielo.  
Las palabras tocan la luz en el agua del río.  
Intiman a los pétalos a cumplir su cometido.  
Apuran la leche en los amaneceres.  
Las palabras bordean el licor y lo consumen.  
Tiritan de frío entre dos que no aciertan a acariciarse.  
Cazan estrellas con los ojos.  
Las palabras me buscan y me obligan a mirar.  
A asomarme a la ventana del altillo.  
A tropezar con la piedra de mis insomnios.  
Son figuras perfectas en el descontrol urbano.  
Paracaidistas cuyo regocijo es caer en un lugar desconocido.  
Las palabras mantienen clara la osadía.  
Le ceden la brújula a la testarudez.  
Su oficio no es guiar.  
No tienen apuro por llegar. Ni por partir.  
Zapatean de entusiasmo dentro de su bolsa.  
Con las palabras me persigo y me busco.  
Nunca me termino de encontrar.  
Escribo y escribo todo eso que no voy a decir.  
Las palabras me alimentan y me arman.  
Las pinto con el color de mi sangre.  
Y salgo a la calle por mi baldosa de revolución.



**Nueva poesía**

la nueva poesía  
en mis ojos  
es un linyera  
que atraviesa la ciudad  
con un gorro de papá noel  
en la cabeza  
en pleno abril

todo lo que me dice  
la nueva poesía  
es la visión de un ciclista  
perdido el asiento  
en un culo enorme  
repartiendo diarios

me sirvo  
las tiras diarias  
de una nueva poesía  
mientras camino  
con restos de autos  
denunciando  
un choque incomprensible  
de latas retorcidas  
por los insultos

distintos planos  
de una nueva poesía  
que pega  
dos rollos íntegros  
de cinta adhesiva negra  
en una pared  
para decir apenas  
dolor

arden  
diferentes clases  
de nueva poesía  
olfativa  
en un cigarrillo encendido  
quemando  
en el borde del escritorio  
toda la madera de una canción

los marines  
de una nueva poesía  
impidiendo  
que vea el crecimiento  
de un pelo largo y blanco  
que aparece  
por uno de los orificios  
de mi nariz

alimento  
el goce  
y la sombra  
de una persona simple  
viviendo  
del otro lado  
de su nueva poesía  
sin escribir

**Un soldado**

Navegar entre los montones de basura con una tabla de  
[poliestireno.  
Pensar en la rosa más roja y más frágil, más leve, del mundo  
[literario y abrocharla en el ojal de mi campera de jean.  
Ir a la cama solo, siguiendo al sueño cansado.  
Convertirte en el perro guardián que empieza a amar el lugar  
[en que está encerrado.  
En el animal nocturno que hace entrechocar sus estrellas  
[para bebérselas.  
Este cuerpo es mío.  
Mío es lo que desaparece cuando cierro la puerta.  
Ya no iré a ningún lado.  
No quiero novelas en el baño.  
No quiero mostrar documentos a los infradotados.  
Quiero cuidarme yo mismo de los venenos culturales.  
Quiero tener un plan mío al despertar.  
Abandono el muérdago histérico y furioso.  
Quiero andar por la oscuridad sin ni siquiera recordar mi  
[nombre.  
Quiero estar seguro de los peligros que representa todo eso  
[que se espera de mí.  
Quiero conspirar contra cada una de las celdas limpias de  
[esta cárcel.  
Dejar de ser un miserable más.  
Voy a bajar la voz.  
A despojarme de los espacios de coherencia burguesa.  
Quiero decirle a quien me esté mirando: no hay más.  
Soy un monje que está hurgando en los papeles carcomidos  
[de su mística.  
Pero no te equivoques: todavía puedo hacer daño.  
Soy un soldado vencido esperando en silencio.  
Pero, todavía, un soldado.

TENY ALÓS

Es una luciérnaga de la sombra. Es imaginación. Es cariño  
[con los ojos cerrados. Es levantarse para ir a laburar.  
Está viva entre los seres que no se olvidaron de escuchar.  
Es pequeña. Tímida. Picante. A algunos de nosotros nos ha  
[llenado la vida.

Les juro que no soy yo. Les aseguro que odio esta ropa. Odio los lugares por donde me veo obligado a moverme. La pose que se espera de mí. La hora a la que tengo que llegar.

Si digo lo que siento, nadie me escucha. Pero estoy obligado a oír las imbecilidades del rumor como un arroyo contaminado que desemboca en mis arterias.

No puedo negarlo. Me travisto. He tenido que travestirme para existir. La vida me ha obligado a hacerlo. Y no ha parado ahí. Me he convertido en uno de esos sujetos que detesto.

Y, perdonen la confesión, lo peor no es eso.

Me he puesto una camiseta que me queda mal. No lo digo yo. Lo noto en las caras de los que me obligaron a cubrirme así.

En el agujero más negro de la noche sigo siendo el que quise ser. Pero, cada amanecer, me descubro más pequeño, más enfermo, menos cruel. Y, prefiero, creo que es mejor así, callar.

En la mudez de mi grito, que cae como una piedra en el agua, desaparece el mapa de mi tesoro.

Con esa cruz, en ese papel, se perdió la joya más hermosa que tuve en mis manos. Ahora lo sé. No fue mía. No fue de nadie.

**Poeta**

Poeta, buscá.  
Buscá el accidente.  
La grieta.  
Hurgá en el ombligo de la casualidad.  
Buscá un mandamiento específico.  
Una respuesta eléctrica.  
Buscá aunque no encontrés.  
Aprendé que sos un sujeto difícil.  
Más difícil para vos que para nadie.  
Uní tu corazón al silencio.  
Conmovete.  
Reí con toda la luz del rostro.  
Uní la percepción química  
al granito del pensamiento.  
A los tonos ágiles de la tormenta.  
Y dejá  
a las células de tu sistema nervioso  
nadando  
sobre el precipicio de la soledad.  
Todos nosotros hemos enviado señales  
que se han anestesiado  
como los pinos de un paisaje europeo.  
Descubrí en tu estanque  
los protozoos de la ilusión  
sitiados.  
Ya lo viste en el cine.  
Ahora, navegá.  
Atemperá  
las variaciones no neuronales  
de la oscuridad.  
Bailá sobre tu voluntad muscular,  
sobre el insomnio glandular.  
Poeta, viví.

Respondé la ecuación.  
Es hora de neurotransmitir inmanencias.  
De cerrar la receptoría de todos los miedos.  
Enfrentá el estropicio vertical  
de nuestra sintaxis  
producido por la efusividad del tiempo.  
Comenzá con la constatación  
de que algo ajeno a vos  
provocó tu activación biológica.  
Tu territorio  
se convirtió en tu cuerpo.  
En ese cuerpo  
la vida viene escribiendo  
con mala letra  
una historia más.  
Poeta, no se lo permitás.  
Recorré los escenarios.  
Corré calle abajo y calle arriba.  
Los peligros de todas maneras  
te pisan los talones.  
Atrapá y dejate atrapar.  
Perseguí sombras y fantasías.  
Las joyas del ansia.  
Y algunos días,  
sin explicación,  
podrás sentirte bien.  
Condenadamente bien  
dentro del frasco.



**Cerrar los ojos**

El pezhuelo de la voluntad  
busca en la sombra  
los ojos  
de buey  
de la poesía.  
El río lo acaricia  
con sus manos  
etéreas,  
frescas,  
de explorador pluvial  
en su estiramiento hacia el este.  
Dos alas  
tiene  
su cielo  
de furias olímpicas.  
Su peso  
no tiene ningún sentido.  
Es una noche  
con toda la galaxia acuartelada  
en sensaciones épicas.  
La juventud limpia  
y multiforme  
y culpable  
grita para alertar  
sobre ciertas angustias.  
La sinonimia  
siempre  
miente.  
Soñará crustáceos azules  
el recuerdo.  
La introspección  
del paisaje perdido  
traerá

las escandalosas palabras  
con que se construye  
un poema.

**Patológico**

Mi poesía  
padece  
una severa  
patología  
tímbrica;  
por la cual  
los significantes,  
al golpear  
la superficie  
de lo incierto,  
producen  
unos anillos  
concéntricos  
alrededor de los significados;  
formulando  
una llaga  
en la fe ciega  
y que, por un extraño  
comportamiento molecular,  
ha ido fortaleciendo  
mi capacidad  
de soñar.

No había biblioteca en casa.  
De niño tuve un abuelo, tal vez dos.  
Pero un abuelo mago.  
Mago de lo cotidiano.  
El mundo en sus dedos marrones de Clifton era infinito.  
No era sabio ni daba consejos.  
Ahora que lo pienso: había alcanzado una valiosa sabiduría.  
Había descubierto en su cuerpo el amor.  
En su cuerpo de laburante de veinticuatro horas al día.  
Un amor silvestre.  
Amor de poner cada joya en su instante.  
En aquel entonces él iba y venía.  
Cuando mi mapa era yo mismo.  
Cuando la Argentina terminaba en la esquina de mi casa  
[en Dorrego.  
Él iba y venía.  
Sin saberlo, despertaba los peces de la inocencia.  
Me conducía entre las telarañas de las grandes preguntas.  
Chapoteaba yo en el barro.  
En las densidades dinámicas del borde.  
Era yo un chico equivocado.  
Confundido entre las arenas de los sueños y el ripio  
[de la realidad.  
Caminaba mucho para sorprender a mis piojos ya cansados.  
Así, sin aprender, crecí.  
Crecí esculpiendo mis pequeños horizontes.  
A lo ancho del día.  
La fuerza de sus horas empujaba mis barcos de papel.  
Conocí las rarezas del universo.  
Las vi correr en el agua de mi acequia.  
Vi a mis esperanzas irse despeinadas bajo los puentes.  
Irse en forma de mensajes a otro paisaje.  
Mi abuelo iba y venía.

El mundo barajaba promesas que no cumplía.  
Yo lo escuchaba en canciones de la radio.  
Hacía fuerza para permanecer despierto.  
Cada mañana rezumaba impaciencias.  
Milagros que perdía si me quedaba en la cama.  
Mi país empezaba con tostadas con manteca.  
Nerviosas noticias de presidentes depuestos.  
Entonces él, un día, no volvió más.  
Perdí el pétalo raro de mi flor más hermosa.  
Fue en esos días tristes y desorientados que abrí mi  
[primer libro.

Encontré primaveras descalzas.  
Brillos y sombras descubiertas con el que no volvió.  
Muñones de melancolía.  
Aprendí a leer y a escribir por segunda vez.  
Un acto jurídico.  
Una instancia legal insoslayable.  
Acaso para reclamar la magia arrebatada.

**Escribir poemas**

De alguna manera,  
escribir poemas,  
escribirlos  
con tu sangre,  
es exponerse  
a vivir enfermo,  
a saber  
que vas a ser operado  
con tu mano  
en una carnicería,  
a que intentes sacarte  
radiografías inútiles  
de vértebras olvidadas,  
a investigar en tu yugular  
tras algún virus desconocido,  
a que consigas  
una serie horrible  
de muestras tuyas,  
absolutamente inopinadas,  
que acerquen a la muerte  
hasta tu puerta.  
Escribir poemas  
es comprobar  
que el sur catódico  
de la inocencia  
tira con fuerza  
de su pasado.  
Es navegar en la forma  
los valles  
de la inspiración desierta.  
Es hallar  
ese vaho inaudito  
empantanado dentro tuyo.

Es sacar al cocodrilo  
del fango  
y torearlo con un tenedor.  
Es samplear el ruido  
del pétalo al golpear  
contra el agua del estanque.  
Serigrafíar este sol viejo  
en el cielo acartonado  
de todas las conciencias.





**Ya no escribo poesía**

Ya no escribo poesía.  
Sólo frases incoherentes.  
Reflexiones aturdidas.  
Armo instalaciones con voces escritas  
que probablemente no signifiquen nada.  
Marineros en la tormenta nocturna  
tratando de seguir a flote.  
Pájaros aprendiendo a refugiarse  
de las cachetadas del viento.

He naufragado en el mundo.  
Me he convertido en el Robinson de mis  
[cataclismos.  
En el Quijote de utopías vencidas.  
Voy esculpiendo dragones que no se dejaron  
[domar.  
Ejércitos que no encuentran el domicilio de  
[la paz.

Ya no escribo poesía.  
Esparzo hormigueros de palabras  
que circulan entre las piedras.  
Entre los monumentos,  
las plazas, los parques,  
los sándwiches de salame de los enamorados.

De a poco he ido aprendiendo  
los códigos arenosos del silencio.  
Los murmullos del agua que corre.  
La música de Van Gogh.  
Las fronteras de Breton,  
mis límites.

Guardo para mí las lunas  
que en el fondo de mi calle  
me recuerdan con sus gritos que no te perdí.  
Sólo te escondí en mi corazón para siempre.

1

La poesía no tiene pretensión de verdad.  
Tiene sonoridad de verdad.  
Fondo y forma chocan eléctricamente.  
El relámpago es arte.  
El trueno, la verdad.

2

La poesía es un juego de palabras.  
Una magia.  
Una enfermedad por contacto.  
Al raspar unas palabras con otras se produce el milagro.  
Es una fórmula que requiere todos sus ingredientes para  
[manosear las vaguedades del signo].  
La poesía lo único que no rompe es el silencio.

3

El único tema de la poesía es el amor. Por eso es infiel.  
Unos le ponen sexo, otros condimentos sociales, otros  
[drogas y alcohol].  
Pero la poesía desnuda las excusas  
y hace el amor primero con el poeta  
y luego con el lector.  
Engaña a ambos sin escrúpulos.  
En el ámbito de la poesía,  
el amor es a Wilde lo que Pessoa es al dolor  
para que Artaud no recupere la gris cordura.

4

La poesía es analfabeta.  
Nunca lee, no sabe leer, no quiere aprender.  
Es simple.  
No quiere leer nada.  
Así como la música no quiere escuchar nada.

5

La poesía no entiende de proyectos.  
La poesía es un acto simple y concreto de la naturaleza.  
Un acto estancado en la naturaleza humana.  
Como los barriletes. Como la risa. Como la tristeza.

6

Un artista mirando por la ventana.  
Impotente de expresar el sentimiento de su propia tribu.  
No es un artista, es un sicótico disfrazado de algo que no  
[conoce.  
Es alguien caminando por una plaza sin comprender a las  
[palomas.  
Ni al cielo menguado de este horizonte final con que  
[comienza el siglo.  
Es un ser que corre tembloroso, a protegerse en la soledad  
[de su mundo de celofán, a su balcón de segundo piso por  
[encima de lo mundano, para no saber cuánto duele sentir.

¿hay algo preciso en la estética?  
 ¿hay algo que precisar?  
 ¿existe la estética?  
 ¿es el lado frío del ámbito creativo?  
 ¿es una sublimación?  
 ¿surge antes o después de la obra?  
 ¿es cierto que es la más engañosa de las teorías?

No se puede escribir sin pasión.  
 No se puede convivir con el más allá por el gusto de husmear  
 [en lo oculto.  
 La tecnología ha inspirado nuevas aproximaciones a la  
 [realidad.  
 Pero ha calentado la olla equivocada.  
 Sin pasión no hay mundo ni hallazgo ni honor.  
 A lo digital todo le da igual.  
 No hay sorpresa tras la revelación.  
 La técnica no conoce el sistema métrico del mal.  
 Y tampoco el del bien.  
 Sólo legitima tu trabajo sin moral.  
 La pasión hace visible el arte dentro de la sensación.

En la nave de la poesía no se puede hacer equilibrio.  
 Fracasan los equilibristas, los payasos, los prestidigitadores.  
 Es que la poesía jamás será un circo.  
 Para bien y para mal.

Estudiar el arte es diseccionar.

Esta tarea ardua he preferido dejársela a gente con estómago  
[de morgue.

Me acerco al arte con curiosidad.

Y cuando estoy suficientemente cerca, me produce placer,  
[angustia, recelo, admiración y también me surgen preguntas:  
¿dónde está la intensidad? ¿en los rojos sucios de una  
[pintura? ¿en los silencios claros? ¿en los pechos de una  
[mujer ahora rubia?

¿qué importancia tiene el glamour en el arte contemporáneo?  
[¿en el devenir de los artistas de provincias?

¿quién escribe los libretos acerca de lo permitido? ¿no es  
[absolutamente ridículo pensar en canon literario respecto  
[de poetas que editan ellos mismos sus libros por tandas  
[pequeñas?

¿y si es ridículo, por qué todos juegan un juego  
[incomprensible con cartas prestadas?

¿cuál es el equivalente a crítica que se pone de manifiesto  
[para pensar y establecer juicios estéticos acerca de los  
[artistas locales?

¿quién dirime las diferencias acerca de lo bello, lo elevado,  
[lo hermoso, lo profundamente expresivo?

¿vivimos en un planeta con las redondeces achatadas o  
[dentro de un planeta casi redondo achatado en los polos?

12

Lucho contra los contratiempos.  
Contra la obriedad que te acalambra la pericia de vivir.  
Lucho mansamente con las ceremonias de los supuestos.  
Desconfío de los almanaques.  
Sospecho de los voceros de la nostalgia.  
Vivo el caos. Lo sangro.  
Y lucho con saña contra el valor relativo de la verdad cuando  
[se expresa después de ocurridos los hechos.  
De su pedantería negligente. De su ineficacia.  
Todo vuelve a empezar.  
Pero nada se repite.

13

La razón ha sido entregada.  
Las cosas que vemos han sido descontaminadas de todo arte.  
No nos miramos respecto de nuestro trabajo.  
Vemos sólo el conchabo que nos proporciona un sueldo.  
Somos una terraza techada.  
Individuos anónimos de la vida.  
Piedras que cambian continuamente.  
Todos obedecemos a Buenos Aires y Buenos Aires está loca  
[de atar.

14

La poesía es una locura sin límites.  
O un límite que no alcanza a atrapar jamás a la locura.  
Sólo la locura nos impide ver, sólo ella nos deja sentir.  
Hace falta estar loco para creer en las palabras que juegan  
[con tus sentimientos.  
Hace falta poesía para entender el mundo.





¿Qué es lo que pinta el atardecer  
 cuando pinta  
 bandadas de tordos en la retina de los transeúntes?  
 ¿Qué intenta escribir  
 con ese azul negro fijo?  
 ¿Quién es el que nunca recibe el mensaje?  
 O, ¿por qué no acusa recibo?  
 ¿Para los ojos de quién pinta manchas charlatanas?  
 ¿Alguien recibe en significado esas imágenes?  
 ¿Se necesita que las palabras lo vuelvan a decir?  
 Hay palabras tiradas en el prado de la rutina  
 seduciendo preguntas y percepciones  
 con la única legitimidad del instinto.

Cuando la herida  
 quiere ser granja de veneno,  
 gusanos de un país violento,  
 demonio de su propia iluminación,  
 ya es tarde para todo  
 excepto para emigrar,  
 para desear un destino distinto  
 en otro rincón de la colmena.

Óvalos coronados de sed  
 sobre el río.  
 Entresijos de los tiempos dorados  
 que ocupan

el vagón de la ansiedad.  
La ideología que se dispara  
por lo que calla la belleza.  
Lo que permanece entero  
después de la moda.  
La inquietud del sentimiento revelado.  
¿Será acaso que la plástica  
es sólo, a veces,  
arte concreto?

21

El poder real deja obsoletos  
los poderes extraordinarios.  
El artista viejo es un puma cansado  
proyectado  
sobre el muro del zoológico.  
La luz de la vela,  
consistente y hegemónica,  
inflige a los otros cuerpos  
una distancia.  
El recorrido del ojo  
hacia la sombra  
es la historia del arte.

22

La poesía no es una ficción.  
Es un recorte en tu diario de viaje.  
Un descontexto que permite ver del otro lado de la urgencia.  
Una apariencia viva.  
El contorno de una idea.  
La superficie de un lago profundo.

Algo que hace cosquillas en el ombligo de la verdad.  
Que ataca sus centros nerviosos.  
Que instiga tu marca privada.  
El sentimiento callado.

23

Menuda tarea  
la del traductor.  
Pintar  
con pinceles inespecíficos  
en la tela de la similitud.

24

Construyo castillos de arena.  
Estimulo factorías de mantras vivientes.  
Contribuyo con sueños imposibles.  
¿Para qué?  
Adelgazo la soledad donde arde.  
Me cuesta tanto ser fiel a una obra de arte como a cualquier  
[mujer.  
¿Con qué objeto?  
Lo artificial termina asfixiando lo sublime.  
Lo material se consume en su redundancia.  
¿Servirá?  
Parece que todo se reduce a no acumular más de lo necesario.  
A lidiar con la gula del capital.  
Cuerpo a cuerpo con el ímpetu de la voracidad.  
Me desnudo del mundo para encontrarme.  
¿Importa?

Contemplar el mundo  
desde tu ventana  
con la puntillosidad de un monje  
es beber y comer en la mesa,  
dormir y coger en la cama,  
mirar el abismo  
agarrado a la baranda.  
Para pintar con todos los colores,  
con todas las luces y sombras,  
hay que cambiar el ángulo.  
Quitarle los anteojos  
a la conciencia  
para que tus pétalos ariscos  
bailen radiantes en la encrucijada.  
Contemplar el mundo  
es siempre desnudarse.

El vacío se relame  
con nuestros silencios.  
Tal vez porque sabe,  
o intuye,  
que lo callado  
es la parte del abismo  
que le falta  
para convertirse en luz.

Desde aquí,  
 en medio de la tormenta,  
 el que mira con miedo  
 ve sólo oscuridad.  
 Es alguien que no saldrá jamás de su casa.  
 Estar vivo con plenitud  
 es alcanzar a sospechar  
 que emigrar  
 es desear un destino distinto.  
 Un horizonte impreciso  
 donde enterrar  
 cada uña  
 de su felina imaginación.

A veces escribo  
 como en círculos,  
 como buscando  
 eso que alguien, dentro de mí, quiere decir.  
 Voy desgajando líneas,  
 como a ciegas.  
 Hasta que encuentro,  
 en el papel,  
 eso que buscaba bajo mis palabras.  
 Termino el poema.  
 Tal vez yo sea un cobarde  
 y no me anime a abandonar  
 (en primera instancia)  
 esos versos que me pusieron allí,  
 en condiciones de decir ese final.  
 O, tal vez, la poesía sea el camino.

La poesía  
es mi motor,  
mi lado valiente.  
Es la brizna aromática  
que me pone a salvo  
de todos esos yo  
grises y malhumorados  
obligados a transitar  
los compartimentos  
de esa gran colmena  
llamada rutina.

Estoy conminado a amar a una hembra.  
A una hembra pájaro que me hurga  
con la obstinación de un enterrador.  
Su voluntad ha visto el fondo del mar,  
el nacimiento y el funeral del universo.  
Estoy conminado a amar a una hembra.  
A una hembra papiro que sólo confía  
en la palabra que, para hablar, dice.  
Estoy conminado a amar a una hembra.  
A una hembra pez que nunca  
cae en la cuenta de nada.  
Estoy conminado a amar a una hembra.  
A una hembra azulejo que me da  
una respuesta poética, heroica, sutil,  
y corre a perderse  
bajo la sombra de los árboles  
en el bosque de mi cerebro incendiado.

Estoy acá.  
En un lugar donde los principios  
se arrastran por el sumidero  
de la conveniencia.  
Estoy acá.  
Donde ser artista  
es convertirse en cortesano. Como el significado de la  
palabra,  
esta definición tiene connotaciones  
que denotan conductas.  
Los artistas aquí  
son algo tan puro  
y científicamente correcto  
que jamás se inmiscuyen  
con la realidad a menos que  
convenga económicamente.  
Estoy acá.  
En este sitio se dice de mí  
que soy un pendenciero.  
Lo dice gente que no sabe  
lo que es vivir en guerra.  
Artistas perfectamente esterilizados.  
Cortesanos que ignoran  
que un pendenciero es alguien  
que prefiere la contienda  
al resultado del combate.

La libertad de los adjetivos  
transita el borde sinuoso  
de los barrancos ficcionales.

Los verbos arrastran  
tiempos, lugares y fantasías  
hasta que son llamados  
al despacho de la inspiración  
y aprenden cómo son  
las cosas dentro del poema.  
Para que la sangre  
se exprese tibia  
e impuramente verdadera.  
Hipnosis sustantiva del alma  
todavía salvaje.

33

*el arte llega  
antes que la ciencia  
adonde la locura  
y la sospecha  
han escondido algo*

34

Todo método ofrecido,  
y no solicitado,  
es,  
a la larga,  
el rumbo más largo  
e improductivo  
para llegar a sí mismo  
derrotado.

Y culmina  
en un regreso al cuerpo,



con la mente en blanco,  
después  
de haber desobedecido  
al instinto.

35

La tolerancia es el máximo de tiempo  
que aguantás con la cabeza dentro del agua.  
La angustia es eso mismo,  
pero algo te impide salir a respirar.  
Estamos vivos dentro de un ataúd virtual.  
Sufrir es parte de la vida.  
Superar el miedo, también.

36

A la técnica  
hay que ejercitarla con esmero  
para que el trazo sea perfecto.  
Para poder conocer  
y reconocer sus rasgos.  
Para el arte,  
las reglas son  
intentos inocentes  
de enrejar el cielo.



3

SALIR A DECIR



**Compra**

compra  
un cuchillo eléctrico  
un televisor  
y un reproductor de dvd  
compra lenguaje  
en el almacén de la fe  
compra  
todo lo que necesita  
tu sangre  
para permanecer anestesiada

**Lo que tenemos**

tenemos bajo las ciudades  
al verde esperando  
una revancha perdida  
tenemos  
lejos un amor  
tíos músicos  
primos literatos  
fundamentalistas de internet  
migrañas de silencio  
mientras el cáncer  
gana la otra batalla  
sabemos lo suficiente  
como para predecir calamidad  
tenemos la estupidez  
como escudo  
para dejarnos ir  
somos la mariposa  
que va a estrellarse  
en el fuego  
estamos incendiando lo ulterior  
con nuestros irreparables  
gestos inflamables  
cada uno estirando  
su pequeña posibilidad  
de egoísmo  
las empresas echan humo al cielo  
veneno al agua  
y pagan sueldos miserables  
mientras en los despachos ambientales  
desde el escritorio  
de la inacción  
se le roban imágenes furtivas

a la secretaria  
con el teléfono celular  
regalado para el día del padre

## **Búho**

suenas  
una sirena  
en la profunda  
oscuridad  
nocturna

un búho  
le replica  
a la ciudad  
que existen  
otras formas de vida



## Consideraciones

Algunos gestos  
de libre albedrío  
del planeta,  
no convenientes  
para la raza humana,  
son considerados  
como catástrofes.

A algunas actividades  
catastróficas  
de la raza humana,  
muy convenientes  
para algunos hombres,  
se las considera  
progreso.

**Te lo pregunto**

te lo pregunto  
una sola vez  
contestame  
de una  
ya sé que  
tus causas  
son justas  
que tus ideas  
van  
en defensa  
de los desposeídos  
que sos  
solidario  
y desinteresado  
pero decime  
¿alimentarías  
y socorrerías  
a un perro viejo  
y desahuciado  
aun cuando  
no pudieras  
torcer su destino?  
¿lo cuidarías  
y protegerías  
sabiendo  
que ese animal  
desconocido  
no sanará  
ni morirá  
ni mañana  
ni en una semana  
ni en un mes?  
¿dudarías

de tu gesto  
inicial?  
te lo pregunto  
me lo pregunto  
para saber  
cuánto podemos esperar  
de este mundo  
y de nosotros  
todavía

**Reclamo**

Yo reclamo  
el oro de Pinochet  
escondido  
en Hong Kong,  
las tierras  
de toda la familia  
Martínez de Hoz,  
la ganancia  
de los negocios  
de Zulema Menem.  
Reclamo  
en nombre  
de los que nunca distinguirán  
un Mercedes de un Rolls,  
los que se acuestan  
hambrientos en penumbras  
y se levantan con hambre,  
en nombre  
de los que jamás  
leerán ningún poema.

**Sexo por dinero**

La tecnología,  
con la nariz en el cenicero,  
busca anguilas  
en esta ópera prima  
de la negligencia nuclear.  
La modernidad,  
de visita  
por las ruinas  
del desarrollo industrial.  
La unión europea  
tiene a nuestros delfines  
nadando en las olimpiadas  
del petróleo derramado.  
Un mal presagio,  
una línea  
diminuta y delgada  
sobre el meridiano muerto  
de los templos naturales,  
nos deja boquiabiertos  
mientras los labios  
del código de barras  
besan apasionadamente  
el sexo  
del capitalismo salvaje.

**De soñadores empedernidos**

Hablo  
de convertir  
el universo  
en un puñado  
de astillas  
que ardan para explicar la luz.

Hablo  
de quedarse así,  
quietos,  
en medio del arco iris  
de las inmanencias  
sagradas.

Hablo  
de jugar  
en cada baldosa  
de nuestro pasillo  
a cambiar,  
a desaparecer...

Hablo  
de encerrar  
en un pan caliente  
un pedazo de futuro,  
una esperanza  
crocante.

Hablo  
de buscar  
en los ladrillos  
el júbilo perdido,  
los escalofríos

campesinos  
de nuestra adolescencia.

Hablo  
de encontrar  
el sendero  
que lleva  
de regreso  
a donde nunca estuvimos.

Sálvese quien pueda.  
Los niños, las jirafas, los abedules.  
Todos a cubierta.  
Los ancianos, los pejerreyes, los topacios.  
A todo o nada.  
Las mujeres, los panda, los tigres de bengala.  
Contra la corriente.  
Margaritas, monitos, delfines.  
Cúbranse.  
Tortugas, hombres, mariposas.  
La libertad de mercado es la muerte de la vida.



**Infección**

el silencio  
rendido  
a la fuerza  
germina  
una infección  
en los fluidos  
que se enhebran  
en tus neuronas  
y en contacto  
con la sangre viva  
produce  
una enfermedad  
sin asepsia  
a la que se llama  
obediencia  
ciega

**Revisión**

si el insomnio  
puede ser una búsqueda  
y las lágrimas  
una forma de esperanza  
y la angustia  
una espera  
y el alarido  
un rito  
y la soledad  
una fortaleza  
y la desesperación  
un llamado  
y la extirpación  
un aprendizaje  
y el desconsuelo  
un principio

tenemos que revisar todo

**Avión**

pensamos  
futuros galácticos  
paisajes eternos  
bendiciones salvadoras  
miramos  
extasiados  
los paisajes  
los amaneceres  
los ojos amados  
sin pestañear  
sin tener en cuenta  
que  
estamos subidos  
todos  
a un avión  
que está  
a punto de estallar

**La mujer**

La mujer que pasa  
vestida de negro  
ignorando  
cada baldosa  
de la vereda que recorre.

La mujer que olvida  
como pasatiempo  
de la soberbia.  
Minina encerrada  
en la jaula de su burguesía.

La mujer anestesiada  
en su abulia  
se retuerce de sed  
como pimienta  
en la hornalla encendida.

Al menos huele bien.

**Adelante**

sigue adelante  
el tipo del tumor  
en el cerebro  
sigue adelante  
la lombriz  
en la sequía  
sigue adelante  
el peral  
doblado por la plaga  
sigue adelante  
la luz  
de la estrella apagada  
sigue adelante  
el corazón  
después del golpe de la soledad  
sigue adelante  
el náufrago  
perdido en medio del océano  
sigue adelante  
el miserable  
en la peor de las crisis  
sigue adelante  
el enamorado  
dejado atrás  
sigue adelante  
ese olor  
en los pulmones y el aliento  
del fumador  
siguen adelante  
las uñas  
una vez que has muerto  
sigue adelante  
el padre

que enterró a su hijo  
sigue adelante  
el artista  
desahuciado de su tiempo  
sigue adelante  
el traicionado  
el perseguido  
el condenado  
las madres de plaza de mayo  
el honesto  
el olvidado  
el emprendedor  
el citroën 2cv  
la esperanza  
el presidiario  
el empleado  
el viejo don juan  
el poeta horrible  
el desencantado  
el castrado  
el ciego  
el mudo  
la cuarentona virgen  
el azar  
el cuadripléjico  
la melancolía  
los años bisiestos  
el ansia  
la injusticia  
sigue adelante  
la abeja  
obrero  
sigue adelante  
el sol

después de la tormenta  
el río  
después del congelamiento  
la vida  
después del terremoto  
las hormigas  
después del insecticida  
el trabajador  
después del liberalismo  
el amanecer  
después de la noche  
sigue adelante  
el perro rengo  
sigue adelante  
la religión  
después de dios  
sigue adelante  
el que sabe  
que no habrá revancha  
siguen adelante  
el bueno  
el inteligente  
el sabio  
todos siguen adelante  
sin querer mirar  
hacia dónde  
va todo esto

**Depresión**

Depresión  
dijo el psiquiatra  
cuando le conté  
de mí.

Depresión  
afirmó  
cuando le expliqué  
que el lado malo  
es la senda  
que he tenido  
que transitar.

Depresión  
sostuvo  
mientras yo desenvolvía  
táctica y estrategia  
de la guerra sostenida  
contra la mala suerte.

Depresión yo  
que soy  
a mi pesar  
un combatiente  
alguien que no se rinde  
ni aún vencido.

Depresión  
y pastillitas.

Ya sabía yo  
que no era una buena idea.



Miré el diario,  
las noticias  
y me dije:  
sí, estoy enfermo,  
muy enfermo.

El mundo está fenómeno.

Nacemos sublimes.

El sol nos pinta los sueños y la luna nos embriaga el corazón.

Nacemos heroicos.

El verano nos sonroja de esperanza y el invierno nos pone los  
[pies en tierra.

Algo se nos murió en el parto de la primavera.

Nacemos inefables.

Vamos acomodando las noches en el vagón de la histeria.

Nacemos desiertos.

Juntamos días y recuerdos. Construimos una imagen con  
[mostacillas en la arena del presente.

Estamos en el mundo como peces raros, como palabras  
[desconocidas, como hierbas de brujo.

Soltamos barriletes en un cielo de polietileno pinchado.

Nos pintamos la cara para una guerra entre miserables.

Venimos de la parte oscura de la magia.

Fuimos sangre, fuimos utopía, escándalo.

Fuimos esos vándalos que acorralaron al miedo contra las  
[várices del destino.

Y estamos desnudos como babosas, como guirnaldas sin  
[fiesta. Pensando que hemos sido traicionados. Que nos  
[mintió el político y el poeta, el curandero y el corsario, el  
[juez y la religión, los tratados de libre comercio.

Somos desertores.

Gente que viaja sin boleto hacia la ciudad prohibida.

Somos revolucionarios.

Ese sentimiento que enfrenta a los piratas de siempre.

Somos salvajes.

Lo que aprendimos, lo olvidamos en el arte de resistir.

Y aún así, no hemos cambiado nada, todavía.

Todavía somos una fase del eclipse.

Eso que se puede adivinar pero que todavía no es.

Las luces continuas de un flash interminable castigando  
[tu ojo, poniendo en alerta tu alma. Ese elixir en la boca que  
[cambia tu mirada.

No sabemos adónde vamos.

Hace millones de años que recorremos la superficie de la  
[tierra intentando que la hoguera no se nos apague.

**Figuras**

figuras  
esqueléticas  
faquires  
del capitalismo  
testigos  
del paso  
de los ciudadanos  
del aire acondicionado  
con rumbo  
demencial  
siluetas  
heroicas  
remendando  
lo que no tiene  
arreglo  
relojeando  
la procesión  
caníbal

dormir  
     dor           mir  
             dor           mir  
 dormir           dormir           dormir  
 despertar           baño  
 comer  
 caminar  
 trabajar  
 tra  
     ba           tra  
             jar           ba  
                     jar  
 mate           escribir  
 tra  
     ba           tra  
             jar           ba           tra           ba  
                     jar  
 jar  
 trabajar  
 tra           ba           jar  
 comer  
 tra  
 ba  
 jar  
 trabajar  
 caminar  
 dor           mir  
 comer  
 mate           mate  
 escribir           escribir  
                     escribir

							R
						I	
					B		
				I			
			R				
		C					
	S						
E	S	C	R	I	B	I	R
	S						
		C					
			R				
				I			
					B		
						I	
							R
comer							
¿beber?							¿coger?
dormir							
dor			mir				
¿coger?							
dormir			dormir			dormir	

**Lo que somos**

Somos presencia,  
presente,  
melodía débil  
en el estruendo  
cósmico.

Somos parte  
de un rito,  
de un deporte  
universal,  
del que desconocemos  
las últimas reglas,  
los códigos secretos,  
la finalidad  
del juego.

**No somos de aquí**

Nos hemos escapado del bosque.  
Somos los que miraban desde la oscuridad.  
Esos ojos de furia y de miedo.  
Hemos perdido nuestra casta.  
El hábito de conseguir la comida.  
La telepatía con los árboles y las piedras.  
Nunca fuimos río.  
Aprendimos allí la frescura.  
Nos ayudó con nuestra sed y nuestra hambre.  
No somos de aquí.  
Estamos perdidos en una superficie sin tierra,  
bajo un sol que no se ve.  
En este pastizal de cemento estamos  
[morados.

Morados por sensaciones ajenas.  
Por necesidades impuestas.  
Sin aire.  
Tendremos que volver.  
O acostumbrarnos.  
Elegir el camino.  
O sonreír tontamente.  
Poner la piel en presente.  
Que del futuro ya se ocupan las sombras.  
Volver descalzos como salimos.  
A buscar los ritos perdidos.  
A aprender lo olvidado.



**La tierra**

La tierra,  
que habla con los árboles  
con su voz  
de quebrada  
y arena;  
que se extiende marinera,  
con los brazos en cruz,  
con luces  
que vienen del mar  
y producen alegría.  
La tierra,  
que es expresión,  
que ha sido mirra,  
espiga,  
corral,  
piel refulgente,  
pequeña embarcación.  
La tierra,  
con una flor en los labios,  
dos manos  
de mujer  
al sol,  
abierta  
a serpenteantes enredaderas;  
tropical en el beso,  
pasional en la aventura  
de salir de sí misma.  
La tierra,  
que tira de su carro  
hace más de tres mil millones de años,  
también llora  
cuando mueren niños

en la gula  
de esos pequeños hombres,  
tan poderosos,  
tan insignificantes.

el enanismo  
no es  
haber nacido  
bajo  
de estatura

el enanismo  
es  
intentar empequeñecerse  
tanto  
como para esconder  
el cuerpo  
detrás  
de las propias miserias  
y sentirse  
plenamente a gusto  
allí

## **Imaginación**

puedo imaginar  
la guerra

pero toda acción  
militar  
es arcaica

es una muestra  
de brutalidad  
que debe ser  
abolida

la violencia  
no precisa  
nuestra imaginación

**Foto dada vuelta**

Todos lo saben.  
Todos lo piensan.  
Nadie lo confiesa.  
Tendrá que arder  
en la hoguera  
más carne humana  
para la comprensión final.  
Para que lo dicho  
por los ojos  
no tenga que ser  
desmentido  
constantemente  
por la boca.  
Este sistema,  
con el que todos  
colaboramos,  
no funciona.  
Está corrompida  
la regla  
y la ley  
es la trampa.  
La fotografía  
de la sociedad  
está dada vuelta  
y nos quieren convencer  
de que nos tiremos  
al suelo  
y giremos la cabeza  
para ver.  
Que nos golpeemos  
con la farmacia  
para subsistir.

Que nos encerremos  
para no morir.  
Que tengamos fe:  
para alguno  
de todos nosotros  
todo va a estar mejor.

**Me parece que**

Cuando escribo  
me parece que  
mi corazón  
muele el castellano.

El poema  
es una voz fuerte  
que intenta saber  
dónde voy  
y si estoy invitado  
a los primeros auxilios  
del centroeuropeísmo.

Cuando busco  
detrás de la injusticia,  
creo que dar  
con la izquierda  
del siglo veintiuno  
es una acto de libertad.

Es aprender  
a entender  
que no hemos llegado  
a ninguna parte.

Afirmo que la vida  
no tiene sentido ulterior  
y me parece que  
todo es un problema  
si el viaje es obligado.

Más aún si los libros proféticos  
no anuncian  
demasiado en dirección  
de lo inminente  
y casi nada  
acerca de la incertidumbre  
del ser humano.

Cuando marcho  
no me dirijo  
a la cima de la montaña.

Subo  
para que me dejen tranquilo  
los ruidos del imperio  
al resquebrajarse.



**Ministerio**

el ministerio de cultura  
busca  
retazos  
de alguna especie  
de marca  
promiscua  
en la tierra maldita  
sobre el desierto  
la primera menstruación  
la barba  
entrecana  
las cabezas  
como rocas huecas

el ministerio de cultura  
engorda  
su estatua  
sin el temor al vacío  
sin la turbación  
de la nada  
fingiendo  
alguna forma de permanencia  
colocando  
piedras sobre las palabras  
piedras sobre las ideas

la naturaleza escribe  
en cuerpos  
que el ministerio de cultura  
no logra descifrar

Pasa la lengua por la parte de atrás de la estampilla.  
Aprieta el sobre contra los pechos pequeños.  
El atardecer cae como un hachazo violeta contra su figura.  
Lentamente se acerca al buzón.  
Suda un ardor de monja abofeteada.  
Algo brilla en sus ojos: y eso que reluce es pariente de las  
[lágrimas.  
Pero no: es bronca cruda, inocente, virgen.  
Sabe que ha sido engañada.  
Y también sabe que ofició de cómplice en la encrucijada en  
[que la burlaron.  
No es que vaya a creer aún en promesas.  
No es que estos votos le despierten alguna confianza.  
Se trata, apenas, de algo simple.  
No ayudar a quien te traiciona.  
Apoya el sobre en el ojal de la urna.  
Y empuja. Con fuerza.  
Allá va el sueño de la justicia, de la salud, de la educación.  
Allá va el futuro colectivo como un globo hacia el cactus.  
El ruido de la explosión despierta al nuevo diputado que,  
[instintivamente, levanta la mano y aprueba.

**Ellos, los otros y nosotros**

Ellos  
y los otros  
están  
destruyendo el mundo,  
están permitiendo  
la dictadura  
de la plusvalía.

Ellos  
y los otros  
están  
dejando asesinar  
el gladiolo,  
la pelicana  
y el mar.

Ellos  
y los otros  
se esconden  
en la aristocracia  
del capital,  
en la ley de la selva  
para cosechar  
desiertos.

Ellos  
y los otros  
(y nosotros)  
marchando  
por un callejón  
sin salida.

Cuando  
lleguemos al fondo,  
ellos  
y los otros  
nos pedirán

a nosotros  
la palabra  
que nos han negado.  
Lamento comunicar  
que la decisión  
definitiva  
la tomarán  
ellos  
y los otros.  
Después  
el silencio  
volverá  
a transitar  
las oscuridades  
de la anti-poesía.  
Pero no será  
esa melodía  
ni para ellos,  
ni para los otros,  
ni tampoco  
para nosotros.

**Zoo**

en el fondo de los ojos  
domesticados  
de un jaguar  
hermosamente  
salvaje  
puede verse  
toda esa tristeza  
ese infinito error  
ese pedazo de futuro  
quemado  
esa libertad escéptica  
ante la catástrofe

## La bohemia

Los que iban y los que volvían.  
Los que te llamaban a las cuatro de la  
[mañana.

Los que aparejaban en la oscuridad.  
Los que pintaban.  
Los que escribían.  
Los que bailaban.  
Los que posaban en la esquina.  
Los solitarios, los borrachos, las soñadoras.  
La costura del siglo veinte.  
Las piernas y brazos de la bohemia.

Los que se rascaban para adentro.  
Los que siempre se estaban ocultando.  
Los que vivían de los que tenían.  
Los tóxicos.  
Los psicodélicos.  
Los gurúes.  
Los que te vendían elixir.  
Los sedientos, los perdidos, las groupies.  
La alegría sobre zapatos de tacón.  
Las señales en la pared de la bohemia.

Los que tramaban otra revolución.  
Los que se escapaban de sí mismos.  
Los perfectos idiotas.  
Los escandalizados.  
Los que escandalizaban.  
Los que tenían viento en los ojos.  
Los que no se hacían espacio en la cabeza.  
Las amantes, las amadas, los hippies.  
La salud derramada sobre las noches.

Los aprendices de brujo en la calle de la  
[bohemia.

Los que sabían y callaban.  
Los que andaban gritando sin saber.  
Los que se querían casar.  
Los punkies.  
Los marxistas.  
Los hare krishna.  
Los libros debajo de la almohada.  
Los músicos, las actrices, los malabaristas.  
La puerta abierta al camino.  
Los que pedaleaban el fanzine de la bohemia.

Los que viajaban al más allá.  
Los que se subían a cualquier historia  
[prestada.

Los que esperaban un hijo del sol.  
Los solitarios.  
Los inexpresivos.  
Los desorientados.  
Los narcisistas del caos.  
Los tatuados, los artesanos, las odaliscas.  
La ofrenda enfundada de los cuerpos.  
Los bohemios caminando hacia el fin de la  
[noche.

nada nos impide decir \* que tienen a Walter Benjamin  
{esperando todavía } que su verbo – está reparando – un  
agujero – que ellos mismos – horadaron \* que no distinguen  
+ obra + de libro + en su proyección + de tendencias | en  
sus casetas \ de intelectuales de vanguardia \ algo se está  
quemando | las abejas < se suicidan > en esa colmena # nadie  
nos impide decir \* desde aquí \* desde el bosque de la nada  
{ que nadie atiende / a las pequeñas delicias comunes } que  
en el ronco desorden – de la academia – todos los títeres \*  
recitan \* el texto permitido



**Hacer lo correcto**

Hacer lo correcto  
es practicar  
una violencia  
con lo otro  
y con lo uno.  
Es poner  
en un acto  
la vida  
dentro del celofán.  
Hacer lo correcto  
es buscar  
obstinadamente  
el orificio excretor.  
Todos tenemos  
un agujero  
que comunica  
con los ángeles  
y con el basural.  
Todos estamos  
contaminados  
de moral.  
Hacer lo correcto  
es aprender  
con dolor  
el otro lado.  
Dar muerte  
a una mirada  
explícita,  
a un amor  
implícito.  
Hacer lo correcto  
es precisar para sí  
un futuro distinto  
dentro de este presente.

Imaginar  
el polo norte,  
los calzoncillos limpios,  
la abuela sin camisón,  
extrañezas de la mirada.  
Poner a Siberia  
dentro de Rusia.  
Es deletrear  
un poemario infinito,  
la estepa definitiva.  
Convertir una sombra  
en presencia.  
Es abandonar  
el camino polvoriento  
sin saber  
dónde lleva  
la ruta nueva.  
Hacer lo correcto  
es una honestidad  
momentánea.  
De improvisó,  
un ajuste de cuentas  
con uno mismo.

Todo.  
 Todo esto.  
 Todo esto no estaría sucediendo.  
 No habría sucedido.  
 Todo esto.  
 El mundo que nos devora.  
 La insensatez que gobierna.  
 La tecnología que nos atropella.  
 La insatisfacción que asesina.  
 La sinrazón.  
 Todo.  
 Las guerras.  
 Los mercados.  
 La farmacia como kiosco.  
 Los hospitales como supermercados.  
 La sensibilidad como valor de cambio.  
 Todo.  
 El planeta en ruinas.  
 El hambre con cara de inocente.  
 Los triunfos de la muerte evitable.  
 El negocio como oficio.  
 La clandestinidad del amor.  
 Todo.  
 Todo esto habría podido no suceder.  
 Y no sería parte de la realidad.  
 Con un detalle simple.  
 Barato.  
 Este mundo podría ser otro mundo.  
 Lo sería si las personas que fueron  
     [adolescentes y niños durante los  
     [últimos cincuenta años hubieran leído y  
     [comprendido los libros de Ray Bradbury.  
 Con educación.  
 Con eso habría bastado para eludir el  
     [desastre.

Su literatura sería ahora más gris.  
No tan exquisita.  
Ni punzante.  
Un poco ridícula y alarmista.  
De una pálida poesía.  
Y todo.  
Todo esto.  
No estaría sucediendo.

**Dignidad**

los que se escondieron  
los que viajaron  
los que murieron  
los que desaparecieron  
los que pusieron candados  
los que cayeron  
los que no bajaron la bandera  
los que siguieron adelante  
los testigos  
los prófugos  
los cronistas  
los enamorados  
los apologistas  
los desocupados  
los canallas  
los asesinos  
los que se descubrieron  
valientes  
inteligentes  
talentosos  
críticos  
observadores  
insistidores  
simétricos  
labradores  
los buenos  
y los que olvidaron  
nunca supieron  
nunca estuvieron  
y les cuesta creer  
ponen en duda  
apuestan al silencio  
todos

revolviéndose  
en el rompecabezas  
de existir  
igualados  
sobre el tablero  
del tiempo  
pero divididos por una ficha  
llamada  
dignidad

**Bah**

En los espacios  
de la felicidad nocturna,  
en los bares,  
en las calles,  
en algunas esquinas.

En los zapatos ajustados  
de la enfermera,  
de la abogada,  
de la telefonista,  
de la almacenera.

En medio de las tragedias,  
parándose firmes;  
bajo los cielos de la pobreza  
vendiendo flores,  
dando de mamar.

Poniendo los pechos  
a la inclemencia del tiempo  
y del alma,  
buscando un sol  
en la noche cerrada.

Cada mañana  
a contramarea,  
hay mujeres  
que desnudan a la especie  
con su entrega.

Madres de Plaza de Mayo,  
hermanas de la caridad,

amigas que abrazan,  
hijas de la soledad,  
novias de la magia.

Mujer  
sos la pirueta en el circo,  
la marca oculta,  
el remo partido,  
esa oscuridad  
que se anima a florecer.

Tu pasado,  
mujer,  
nos pide a gritos,  
a todos nosotros,  
otro futuro.



**Como él**

se quitó los guantes  
se miró las manos  
se imaginó  
el rostro hinchado  
los huesos abatidos  
los muchachos en el bar  
por suerte la herida  
arriba del ojo  
ya no sangraba  
le dolía un poco  
atrás de la oreja izquierda  
había ganado otra pelea  
ya llevaba quince al hilo  
quince en veintisiete años  
todavía vivía en el barrio  
tenía el mismo auto  
y su cuenta en el banco  
empezaba a crecer  
pero estaba cansado  
muy cansado  
tenía el protector bucal  
apretado en la mano  
como recuerdos  
de otra infancia  
bajó los párpados  
y se le puso negra  
la pantalla del ser  
no hijos  
no amigos  
no amante  
no futuro  
abrió los dedos  
y primero cayó

el protector  
como una pesadilla  
la cabeza dio  
contra la silla  
y desparramó  
su cuerpo por el piso  
ya sin sufrimiento  
sin preocupaciones  
el velorio fue  
en el gimnasio  
donde dio y recibió  
sus primeras piñas  
asistió el intendente  
y dijo que el deporte  
necesita más figuras  
como él

## Tradición

La tradición,  
ese conservadurismo  
misógino,  
esa patria  
apátrida,  
es el contrato basura  
perfecto.

Es ponerte de un lado  
sin preguntar,  
aceptar las fronteras,  
la ley de los fusiles,  
las libertades  
ensangrentadas,  
las brutales palizas  
a la cultura,  
al arte  
heroico.

La tradición  
te convierte en un tipo  
que llama tierra firme  
a la tabla  
que está pisando  
mientras el mar  
descerraja  
una tempestad maestra.

La tradición  
te permite ser  
un sujeto  
que defiende  
un mito  
que, expresamente,  
no entiende.

**Despedido**

Despedido.

Los pasos  
lentos  
que llevan  
de vuelta a casa.

Las risas  
del universo  
cercano  
en ajeno ajeno  
como amenaza.

Despedido.

La angustia  
en puntas de pie,  
moviendo  
los caireles  
de lo mudo  
sobre lo quieto.

Las palabras  
mal lijadas  
de las malas noticias.

El pecho  
indeciso  
ante el monstruo.

Despedido.

Las horas  
goteando  
en las últimas luces  
del atardecer.

Los brazos  
abandonados  
a la esperanza  
de una nueva obra.

Otro trabajo  
que permita vivir  
a los que esperan  
su regreso  
sin saber  
que otra vez  
se quedaron  
sin jornal.

Despedido.

Pasos  
hacia un futuro  
en puntos suspensivos  
que soborna  
los visillos  
de la integridad.

No hay telegrama,  
apenas unos billetes  
de incertidumbre.



4

ESPEJO





**Espejo**

Mirame.  
Mirame a los ojos  
y decime  
otra vez  
que me quede callado.  
Espejo,  
decime  
que habrá justicia  
si obedezco.  
Decime  
que, si no hablo,  
habrá justicia  
y no resignación.  
El tiempo  
que da la razón  
me ha enseñado  
que el silencio  
es cómplice  
de todos los males del mundo.  
Por eso,  
espejo,  
mirame,  
mirame a los ojos  
y decime  
por dónde se sale  
de esta pesadilla  
sin prostituirme.

**Sé que te cuesta**

Sé que empujás de tu carro y sé que te cuesta.

Sé que tu caja negra guarda secretos.

Silencios envasados al vacío.

Mensajes disfrazados en la flemática ironía  
[de subsistir.

Tenés un pasado guardado bajo llave.

Mirás con inocencia la naturaleza.

Inútilmente intentás controlar tus ejércitos  
[en la noche.

Llegaste un día con rudeza. Casi con  
[prepotencia.

Viniste a preguntar y te quedaste.

Pero no fuiste casual.

Algunos de nosotros necesitaban un trago de  
[tu profecía.

Firmamos un contrato atorrante.

Sos un extranjero, un exiliado de otra  
[fantasía.

Algo en vos se niega a ser uno más, pero lo  
[hace desde el anonimato.

Arre vos.

Tu látigo arde y acaricia.

Sos tu quijote y tu rocinante.

Tu mapa y tu general.

Tu guía y tu mochila.

Tu semilla no ha de convertirse en mariposa.

No sabrá dejar atrás al gusano en su  
[artesanía.

Arre vos.

**Guardar un secreto**

Guardar un secreto.  
Bajo siete llaves.  
Un pensamiento prohibido.  
Una sensación inconclusa.  
Un vahído errático.  
Esta mañana.  
Guardar un secreto.  
Poner a resguardo cierta intimidad.  
Cierto prejuicio.  
Observar el horizonte.  
Cambiarle los colores entrecerrando los ojos.  
No escuchar al que pregunta dentro tuyo por  
[los abismos.

Por las caídas.  
Abandonar lo que impera en el blanco.  
Ir como un santo donde el dolor.  
Convertirse en soldado de una libertad.  
Frotar una hoja de menta entre los dedos.  
Elegir entre las frutas amarillas y granates.  
Volar hacia las respuestas.  
Tan nerviosamente como un debutante.  
Guardar un secreto.  
Mirar a los lados.  
Sacar las cuentas pero sin atender a los  
[resultados.

Elegir el camino más bonito.  
Asomarse a ver tus fantasmas dormidos.  
Aprovecharse.  
Renacer como si uno volviera a la escuela.  
Como si no nos hubiéramos ido nunca.  
Acumular las palabras.  
Soltar las palomas.

Sumar los significados.  
Guardar el secreto.  
No hay mejor forma de vivir que viajar.  
Aprenderse los senderos.  
Reconocer los paisajes por el ruido. Por el  
[olor.  
Por un momento no ser más padre.  
Convertirse en estante de biblioteca.  
Albergar la literatura.  
Como quien cuida otro tesoro.  
Un secreto a la vista de todos.  
Todo el universo en el oscuro telón de los ojos  
[cerrados.  
Enhebrar el verano por el ojal de una  
[esperanza sin alas.  
Y arrojarse otra vez a la intemperie.  
Como quien tira dados.  
Como un vendedor de postales imposibles.  
Como un astronauta.  
Como quien cuida un secreto.  
De sí mismo.

**Pirca**

medio ciego  
medio enfermo  
medio alado  
medio rengo  
medio muerto

apretando el geranio  
entre los dientes

medio loco  
medio alambrado  
medio enamorado  
medio asustado  
medio muerto

sosteniendo la mirada  
al cuervo

medio desconfiado  
medio desierto  
medio equilibrista  
medio inocente  
medio girasol

resinando el fuego  
con preguntas

medio irónico  
medio silencioso  
medio alquimista  
medio crucificado  
medio imprudente

llenando los formularios  
de entrada al infierno

medio loco  
medio verde  
medio confundido  
medio ángel  
medio linyera

dividido  
escindido  
terciado  
bifurcado  
roto

## Guante

deslizo mis dedos  
dentro del guante  
de la melancolía

y al extenderlos  
toco antiguos recuerdos  
instantáneas  
de tu rostro en calma  
de tus prados desnudos

quito mi mano de ahí

nuestras miradas  
ya no se cruzan

la luna hoy  
tiene un cadáver viscoso

**Como un dado**

me he dado vuelta  
no he querido  
mirar

me he tirado  
dentro de mi pocillito  
de té  
para esconderme  
de una sombra  
del fantasma  
de mi memoria

he girado  
sobre mí mismo  
como un dado  
buscando  
la fórmula mineral  
el otro yo  
petrificado  
en un tiempo  
abstracto  
en el ala  
herida  
de la vida



**Acá**

no iré nunca a la India  
no seré el protagonista de ninguna otra [novela]  
escucho claramente a la muerte venir  
soy el Picasso de mi silencio  
atravesando los enigmas  
a punta de grisaciones  
he estado seguro  
en la cueva de mi suerte  
pertenecí a todas las calles  
a un solo escritorio  
le eché bastante whisky a los buenos consejos  
prendí fuego mi cama  
aprendí pero no enseñé  
mis poemas se quedan acá  
mientras yo busco  
lugar en la zanja abierta  
traigan la pala  
para cerrar el agujero

**Optimismo**

hay  
un mensaje  
encriptado  
en la suma  
de tus actos  
que multiplicado  
por el coseno  
de la suerte  
recibida  
y dividido por  
la cantidad de días  
encontrados  
menos  
la raíz cuadrada  
del amor  
obtenido  
se convierte  
irremediablemente  
en una paralela  
de la esperanza  
que llamamos equis  
despejando  
esta incógnita  
te quedarán  
imágenes  
salvadas del incendio  
una foto de tu abuelo  
una voz llamándote  
el sabor de una mala noticia  
la sensación de un viaje  
a oscuras  
ese eclipse permanente  
llamado curiosidad

## Luna

luna

luna roja

luna

con algodones

violetas

luna

al sol

luna amante

frágil luna

luna

luna ilusión

luna

atenta

a los ruegos

de los tristes

luna

con acné

luna esclava

confidente luna

luna

silenciosa

voz

del cosmos

pariendo

los otros espejismos

efímeros

luna

amuleto  
que lleva  
en el cuello  
mi fantasma  
cuando viene  
a buscarme

**Perdido**

Estoy pintando los días  
con los violetas y verdes  
de mi sangre.  
Estoy perdido  
dentro de una pregunta  
que hice  
al destino.  
Voy crisantemo.  
Voy ardilla.  
Voy / con el cargador vacío  
y me apunto  
al alma.  
Y me acierto / en los testículos.  
Me quedo mirando fijo,  
cara a cara,  
a la pena.  
Y lo que recuerdo  
no le importa / a mi corazón,  
preocupado  
en autoflagelarse.  
Viviré  
hasta el fin.

**Casi**

Una cerveza y un par de líneas  
surcando la mirada rasa  
del poeta casi negro.  
La bilis carbonizada de su melancolía.  
Suelta un verso  
que anida en el escote simétrico  
de la minina rubia  
vestida de splash.  
Atraviesa la seda inglesa  
tiznada en las tizas de un amanecer  
sin condena.  
Humo de glaciares  
como bofetada en la nuca.  
Asiente al aliento pestilente  
en el sermón del cura.  
El placer de la aurora  
se vuelve ronco y estornuda  
bajo el corpiño.  
Se escapa de la garganta como un soplo.  
El corazón transmite al alma  
los últimos chismes del pene.  
Un poste de teléfonos se cruza de piernas.  
El poeta casi negro calla  
para que truene  
un grillo  
en la fiebre de los arcángeles.

Donde la infancia.  
Donde la imaginación lujuriosa.  
Donde el alma libre.  
Donde los sonidos porteños.  
Donde el poema arriesga.  
Donde no está.  
Donde el loco afán.  
Donde los petroglifos.  
Donde los proyectos.  
Donde ellos no pudieron.  
Donde no suele ocurrir.  
Donde la realidad virtual.  
Donde los conceptos futuristas.  
Donde nunca se puede estar.  
Donde se percibe en detalle.  
Donde se escucha la canción.  
Donde coger.  
Donde te añoro.  
Donde se presume que estás.  
Donde es absolutamente vergonzoso.  
Donde trabajar.  
Donde decidir explorar.  
Donde los mejores amigos.  
Donde la última milonga.  
Donde las mujeres.  
Donde se resuelve eso y lo otro.  
Donde tomar conocimiento.  
Donde establecerse.  
Donde hay memoria.  
Donde el pasado.  
Donde no ingresa cualquiera.  
Donde no he estado.  
Ir.

Dirigirse.  
Lejos de la muerte del amor.  
Del masoquismo.  
De la paz de lo deshabitado.  
Del arte bien intencionado.  
Ir.  
Por los caracoles.  
Por las mariposas.  
Hacia el latido.  
Con el trueno en las manos.  
De vuelta a los días animados.  
Hacia el verano.  
Lejos del cementerio.



**Yo también**

Yo también  
tuve quince años,  
flequillo atorrante  
y travesuras a la hora de la siesta.  
Morí dos veces,  
con mi abuelo  
y con mi padre.  
Las imágenes se me fueron congelando  
en la memoria.  
Me fui descascarando  
en la intemperie.  
Un viento  
me reconoció  
exangüe y rocinante  
justo cuando esa mujer  
me devolvió el corazón  
que perdí al morir  
la última vez.

La rutina se encarga de medir el largo de la piola de tu  
[barrilete.

Los escondidos ecos detrás de la consola de sonido.

La rutina es un pez dorado.

Es ese ángel por el que los burgueses matan.

Y es también por el que se suicidan.

La rutina es un saco donde cabe todo.

Un diván que devora todo lo que cae ahí.

La rutina es la muerte.

Un estado del que no se puede salir.

La rutina es mi propio fantasma que no me deja vivir.

Es la canción de esa banda que se sabe un solo acorde.

Significa que mi sangre ha sido alcanzada por la sombra.

Es el olor que se escapa de adentro de las bóvedas.

Es mi mirada sin ojos.

Son mis letras sin palabras.

Es el mate de yerba lavada.

La rutina es esperar que suceda lo que no va a suceder.

La rutina te lleva y te trae por lo vivido sin contaminarte.

La rutina te enseña a tropezar mil veces con la misma piedra.

Para ella no tenés nombre ni rostro.

Para ella tus vales no tienen valor.

Tu perfume es insignificante.

La rutina es leer lo que alguien escribió en chino en un baño  
[público.

Es atender el teléfono sin esperar a que suene.

Es la porosidad de la roca de tu cueva.

Es la puteada educada de un catedrático desde el púlpito  
[domesticado.

Los días acomodados como remeras ajenas en mi cajón.

Pero la rutina es todo lo que me dejaste.

Caminabas por la orilla del lago, libre de toda historia.  
Tenías un mechón de tu pelo castañísimo agarrado en la  
[parte más alta de tu tinglado.  
Cantabas una canción de los Decadentes a media voz.  
Verte era enamorarse incondicionalmente.  
No eras frágil, eras inocente.  
Te escondías de la muerte con preguntas y silencios.  
Una vez, al ir a buscarte a la guardería, dos sujetos me  
[marcaron. El rostro de uno de ellos evidenciaba graves  
[intenciones sexuales con vos.  
Pero aquel día, en el lago, tomé tu mano y caminamos.  
Hablabamos con el salvaje propósito de conocernos.  
Ya nos gustábamos. La gente nos veía juntos y regurgitaba  
[comentarios.  
Todavía hoy, cuando nos ven juntos, despertamos cosas que  
[decir.  
Mirar, acariciar tu pelo, era una medida de felicidad, hasta  
[ese momento, desconocida.  
Hay pequeñas fotos de ese día. Te veo ahora, en esas fotos,  
[más hermosa que nunca.  
Era una tarde más entre muchos atardeceres.  
En esos días aprendiste a volar. Yo sabía que una buena  
[mujer debe saber volar.  
Jugábamos a jugar. A reírnos de nosotros. Nos revolcábamos  
[hasta que te quedabas dormida.  
Luego tuviste oportunidad de aprender que no soy un tipo  
[fácil. Supiste que puedo hacer cosas extrañas. Que podés  
[sentirte lejos. Que podés extrañarme y temerme. Nada de  
[eso me pone orgulloso. Pero es así.  
Las cosas que viví con vos no las sentí con nadie.  
Me encontraste acorazadamente virgen.  
Hubo muchos días buenos y otros desiertamente amargos.  
Cuando pienso en vos, pienso en ese día.

Cuando me imagino el sujeto que soy, pienso  
[inevitadamente en el tipo que te llevaba a peteco.  
Tus besos eran húmedos y apetitosos. Yo te dejaba hacer.  
Mi cuerpo era un trampolín, una alfombra, un lugar donde  
[respirar.  
Ya no seremos aquellos. Nunca seremos otros que esos dos  
[afiebrados.  
Tenías una flor invisible ente los dedos. Tus ojos eran mis  
[ojos.  
Yo era parte de tu sombra y vos sólo tenías dos años.  
Yo aprendía de vos todo lo que un padre puede aprender.

**Edad sol**

voy en bicicleta  
por la autopista

a buen ritmo  
hasta dejo atrás  
viejos autos del setenta

mis pies pedalean  
mi corazón viaja  
y retuerce pensamientos

intenté  
cuidarlos  
protegerlos  
abrigarlos  
intenté  
caminar con ellos  
en la oscuridad

fui bailarín  
soldado ogro  
almohadón  
inodoro

les ofrecí  
el universo  
que a mí me negaron

traté  
de estar cerca  
puse la piel  
el miedo

traté  
de ser padre  
en un mundo de hijos

los quise  
cada día  
toda la soledad

soy  
una pelota de trapo  
que se desató  
en el aire

yogur  
vencido

voy en bicicleta  
por la autopista

a buen ritmo  
tanto  
que no veo el desvío

y caigo

ruedo por el ripio

una llanta rota  
raspones en las piernas  
luxación  
ojo negro

peor quedó  
el cartel que decía  
precaución

**El otro fantasma**

soy reo del tiempo  
que no volverá  
no volveré  
a sentir eso que sentía  
al escucharla reír  
soy más del recuerdo  
que de la anatomía  
más de la utopía que de la geometría  
pertenezco a la inclemencia  
al desamparo  
soy esa emoción  
que chapotea en lágrimas no reconocidas  
el tiempo me trae de regreso  
a la vulnerabilidad  
a eso que fui  
cuando todavía no sabía que podía ser  
soy viejo el joven  
que desdeñó toda lógica  
que se resistiera al rocanrol  
he dicho todo o no  
según se quisiera oír  
como todos marchó  
hacia la esterilidad  
hacia el fuego mudo  
soy la ceniza de un cuerpo  
flotando sin sombra  
en la luz  
del último sol

**No tengo ganas**

no quiero  
cortarme el pelo  
no tengo ganas

no quiero  
afeitarme  
ni bañarme  
no tengo ganas

no quiero  
cambiarme  
estas zapatillas rotas  
ni este pantalón  
mugriento  
no tengo ganas

no quiero  
buscar ropa  
en el ropero  
ni mirarme  
al espejo  
no tengo ganas

no quiero  
peinarme  
no quiero  
saludar al vecino  
no quiero  
comprarme nada

no tengo ganas  
no tengo ganas  
no tengo ganas



Moriré

y ya no habrá ciudad ni abandono.

Alguien se llevará los amores y los enemigos.

Se apagarán los años, los lugares y los momentos.

Se desvanecerá la escritura y el miedo ciego.

La palabra mordaz.

Moriré

y ya no habrá seres humanos ni arte ni otra vez.

La ausencia se quitará la ropa y vendrá.

No iré a Buenos Aires ni a Montevideo ni a Río.

Tampoco a Valparaíso y menos a La Habana.

Me desvaneceré en la desmemoria colectiva.

Se marchitarán las estrellas brillantes, las escarapelas.

Las cosas invisibles.

Moriré

y ya no habrá cáscara ni esperanza ni furia.

Apagaré un poquito más la luz ante tanta resignación.

Me habré convertido en una gota sin líquido.

En un edificio indiscutiblemente vacío.

Nadie me esperará tras los gruesos muros de la vida

[cotidiana.

No necesitaré refugio ni armonía.

Joyas sin brillo.

Moriré

y ya no habrá nombre ni voz ni memoria.

La historia secuestrará mi sangre.

Quedarán voces descalzas.

Pies mojados en leche tibia.

Melodiosos olvidos y sombras.

Un violín bello como una mañana infantil.

La sonrisa se irá a su casa.

Vivir habrá sido todo un gran delirio.

No habrá vuelta atrás.

El destino languidecerá en mis ojos cerrados.  
En mis libros ajados.  
Moriré.  
Y no habrá preludio ni desagravio.  
Todos estarán invitados con sus ganas de vivir.  
Se comerá, se beberá, se contarán chistes.  
Nadie tendrá que hablar.  
Ya no enfrentaré las desventuras de este mundo.  
El ridículo exasperado de solemnidad tomará el camino  
[equivocado].  
Todo estará allí. Quienes quieran.  
Todo a la mano. Todos.  
Todos menos la muerte.  
Estará conmigo.

**Amar**

amar  
es difícil  
siempre  
pero más  
mucho más  
cuando no hay lugar  
o el lugar no se encuentra  
o la memoria  
hace trampas  
trampas  
todavía  
te amo  
como te amaba  
en esa cama de una plaza  
donde nuestros cuerpos  
ensanchaban  
el deseo  
haciendo trampas  
a la rutina  
y la piel encontraba  
el lugar  
donde siempre  
era fácil  
muy fácil  
amar

**La vida**

La vida  
ya no es más  
la liviandad  
de mi cuerpo  
corriendo al sol.

La vida  
es una herida,  
un lastre  
que te somete  
al suelo.

La vida  
es esa ala  
quieta en el cielo  
mientras trato  
de desatornillarme  
al piso.

La vida  
es algo que pasó  
cuando me distraía  
soñando  
un futuro mejor.

La vida  
paga con monedas  
falsas,  
con pagarés  
que nadie reconoce.

La vida,  
desde que nací,  
siempre  
está sucediendo  
en otra parte.

Miro  
en aguas turbias,  
me mareo,  
tambaleo frente al abismo,  
la niebla  
cubre mi huella.

**Ahí**

Una niña.

Una niñita sentada.

Una niña sentada a la orilla de un lago.

Una niña fotografiada por el sol.

Una niñita de falda, medias y zapatos

[escolares.

Pero de dos años.

Una niña en la sangre.

Una niñita a caballo de mi lomo.

Una niña a escuadra con mi sed.

Una niña luminosa.

Una niñita mitad pájaro, mitad pez.

Pero una niña.

Una niña escondida.

Una niñita perdida.

Una niña con preguntas como llamaradas.

Una niña alucinante.

Una niñita arrebatada a los ángeles.

Una niña.

Nunca más mía.

Y siempre ahí.

## Enfermedad

Enfermedad  
no te pongas cómoda,  
no te sientes.

Decí  
lo que viniste  
a decir  
y andate.

Este cuerpo  
no te será  
hospitalario.

Tendrás  
que entrar  
por la fuerza.

Todavía  
no es la hora.

**Esta ciudad**

esta ciudad  
me oculta  
me lija  
me enturbia  
me descalabra  
me tapa  
me cubre  
me rompe las pelotas

esta ciudad  
me asfixia  
me arena  
me ahoga

esta ciudad  
me destiñe  
me raspa  
me cuarteo  
me nubla  
me ciega  
me hace callar



**Me iré**

me iré y las nubes navegarán  
el gong y la infamia  
el sonido artesanal  
de los cuerpos amantes  
me iré y las camisas  
quedarán en la soga  
y los días como vientos  
como flequillo de niño de barrio  
modelarán las nadas  
me iré y las naves  
irán donde la teoría no llega  
el árbol cruzará la vereda  
la duda domará al miedo  
el aroma  
amurallará la espina  
me iré a probar el agua del río  
a espejar lunas en mi espalda  
me iré  
como un mar  
como un mar salvaje  
como una tormenta  
como una tormenta sin manchas  
como una intriga  
como una intriga desflorada  
me iré y cuando me haya ido  
vos y yo sabremos  
lo que hoy sabemos  
pero ya no con los cuerpos  
sino con palabras

**Todo**

No voy a parar. No voy a detenerme.  
Duraré lo que tenga que durar.  
Me alistaré cada mañana entre los estibadores de sucesos  
[insignificantes.  
Contemplaré, en la oscuridad, los minúsculos brillos.  
Seré el cigarrillo de las siete de la mañana.  
La corbata de los oficinistas.  
Los legajos bajo el brazo de los abogados.  
La desprolijidad pendenciera de toda adicción irregular.  
Seré un hombre que toma agua para atestiguar  
[lacónicamente a favor de la naturaleza.  
Seré alguna destreza informal entre el lápiz y el papel.  
Algo oculto que necesita dejar de ser secreto.  
Jugaré con las frases. Me abalanzaré sobre la hierba. Nadaré  
[en vino tinto.  
Confesaré absolutamente todo.  
Pondré sinceridad pura en cada gota de tinta.  
Seré infaltable entre los adoradores de cada fase de la luna.  
Ingeriré sustancias indefinidas y esperaré.  
Consumiré brebajes, mujeres, ideología batida, mi edad.  
Todo al mismo tiempo y en primera persona.  
Buscaré el placer entre lo bueno y lo malo.  
Esquivaré tragedias, exilios, domesticaciones.  
No me voy a detener.  
Viajaré en la clase que me toque viajar.  
Y haré todo eso que me ha hecho ser esta flecha, en esta  
[dirección.  
Impregnaré de argumentos mi búsqueda.  
Castigaré con silencio mi ausencia.  
Y un día, todo esto que queremos y ansiamos tanto, habrá  
[sido todo.

**Miedo**

la cosa sin alma  
los días previos  
a la vacilación  
a la ironía mortal

el temor  
a través de la piel  
el esquife  
preparado  
para desembarcar  
en la tiniebla

los rostros  
horrorizados  
el temblor  
en los músculos

la intolerancia  
ante el miedo  
quebrantando  
alas en el espíritu  
impidiendo  
llorar  
al cuerpo  
asustado

las venas  
transportando  
sangre enferma

si lográs  
dormir  
despertás

Ahora que el olvido  
ha besado  
cada centímetro  
de pasado,  
brindo  
por el verdadero impulso,  
por los pétalos solistas,  
por el pecado inspirado  
en la entrega,  
por las palabras  
que nos dijimos con amor.

Ahora que el olvido  
se ha lanzado  
por mis calles,  
dejándome sin refugio,  
brindo  
por las piedras del presente,  
por los troncos  
de las paredes de mi casa,  
por el aliento unigénito  
de tu sexo,  
por el envión del tiempo.

Ahora que las sombras  
parecen recriminar,  
entre los años,  
los meses,  
brindo  
por las victorias  
desaprovechadas,  
por los sábados  
a mitad de semana,  
por la insistencia  
de los veranos.

Ahora vivo  
mis días  
de a uno,  
y lo que se acerca  
bebe de mi copa  
tu sangre  
y mi desnudez.

**Taciturno**

tengo  
un viento gris  
en la boca  
una pizca  
de poema  
en todo el cuarto  
y cinco balas  
de un fusil inservible  
estoy alerta  
a la inmortalidad  
como enfermedad  
al espíritu  
como empleado  
de algún dios  
tengo  
un problema teórico  
en los genitales  
moscas  
en la ventana  
mi pasado  
por todos lados  
revolviendo  
y protestando  
porque nada  
me alcanza  
para despabilarme  
para levantarme  
y escribir  
la última línea  
del adiós

estoy aquí

en el cuarto de al lado  
acomodando  
los amores  
las hebras negras  
sobre las frutas rojas  
volviendo a la oscuridad

desprendiéndome  
de un nombre  
en busca  
de los días de antes  
esperando  
las otras mañanas

estoy aquí

permanezco  
intacto  
en el plano inclinado

caer  
cae cualquiera

pocos aciertan  
al pozo negro





5

LA VIDA Y LA MUERTE



**Colores**

Había pintado  
mi casa  
con el sudor  
de mis espantos  
y alegrías.  
Había pintado  
un jardín  
y una luna.  
Un perro gruñendo.  
Flores  
de brillantes aromas.  
Días rojos  
y días azules.  
Días blancos y negros.

Tuve que lijar  
todas las paredes  
y pintarlas  
de nuevo  
con este miedo a morir.

Pinté el sudor  
y el espanto.  
La alegría.  
Un jardín  
y una luna.  
Un perro gruñendo.  
Flores de aromas  
brillantes.  
Días rojos y azules.  
Días blancos  
y días negros.

Quedó casi igual  
pero con colores  
más vivos.

dejar correr  
el viento  
en la profundidad  
de su augurio  
dejarse atravesar  
por el mensaje  
romper  
la quietud  
en su densidad  
introvertida  
gruñir  
y mostrar los dientes  
a lo desconocido  
besar  
lo amable  
amar  
sin presupuestos  
el viento  
que te deja  
correr  
en las profundidades  
de los augurios  
el mensaje  
que te atraviesa  
el carácter  
introvertido  
que rompe  
el espejismo  
en su densidad  
quieta  
y besar  
lo desconocido  
amarlo  
aunque gruña  
y muestre los dientes

**Negarse**

Paseás  
el cuerpo en llamas  
de tu significado  
en la contienda  
finita  
del tiempo  
concedido.

Sobrevivir  
a ciegas  
también es  
negarse  
a vivir.

**Entregá**

Dale libertad  
a tu jauría.  
Dale una pala  
para cavar  
en la niebla.

Dale una mentira  
a tu emoción.  
Dale un futuro  
y leche fresca  
a tu amanecer.

Pinta de deseo  
cada sombra.  
Dale a tu alma  
una sencilla caída  
terráquea.

Penetra  
lo desconocido.  
La aureola  
indescriptible  
del verso intenso.

Dale un letrero  
a tu mansa locura.  
Dale el rumor  
de las mujeres  
alegres.

Dale solvencia  
a tu melodía.

Y deja a todo sueño  
hacer pimpollos  
en tu corazón.

Y después llama  
al silencio,  
para contemplar  
a la luna  
sonriendo sobre la carroña.



**Savia**

Es, a veces, sueño.  
Está dispuesta  
a devorarlo todo;  
luego se convierte  
en muelle donde no creer en dios.  
Ha dejado líneas de nada  
hinchadas en los colores  
no reconocidos por el universo.  
Ha nacido en tierras de la última flaqueza,  
en el líquido del ataque primigenio.  
Es vigorosa entre los jóvenes,  
débil loba  
trazando rápidas piruetas  
en el aire de un tonto espectro.  
Atraviesa un tiempo  
inexistentemente hermoso,  
un puerto triste.  
Con paso furtivo,  
repta en esta mañana desierta,  
saltando ágilmente  
de mi libreta sin apuntes  
a los rosales y las violetas.  
Es un verano que remonta  
la esperanza infinita.  
Está sola,  
detrás de los anteojos,  
discípula y maestra órfica  
en este paisaje sin impresiones.  
Agua que golpea el agua.

vampiros  
violetas  
amaneciendo  
entre nubes  
furiosamente rojas  
vampiros inmóviles  
contemplando  
en el horizonte  
la luz  
en la luz  
el destino  
tormentoso  
que resquebraja  
venalmente  
los negros  
brotes  
de sangre

**Motivo**

Aprender  
de las voces  
de las plantas.  
Aprender  
del rito  
mineral  
y subcutáneo  
de los volcanes.  
Aprender  
a vivir  
con lo puesto.  
Aprender  
del animal  
doméstico  
a aceptar  
el amor.  
Aprender  
los gritos  
de la jungla.  
Aprender  
de la violencia,  
la paz.  
De la burla,  
la risa.  
Aprender  
de las estaciones  
que todo termina  
y vuelve a empezar  
sin pedir  
consentimiento.

**Todo**

Primero se escapó  
un dedo  
y luego otro,  
por el agujero  
en la media.  
El mundo me miró feliz.  
Le conté mis miedos  
a la tarde  
y la tarde  
me contó los suyos.  
El universo  
despertaba de la siesta.  
Dios se columpiaba  
en la hamaca rota.  
De momento,  
todo estaba bien.  
Lo imprevisto bailaba  
en la sombra.  
Todo era perfecto.  
Perfecto,  
instantáneo  
y frágil.

**Magnolia**

Ladra  
en la crueldad  
astrológica  
una magnolia  
blanca de sed.  
Maúlla,  
en la roja  
filosofía,  
sin que nadie  
logre escuchar  
las mayúsculas  
de su orgasmo.

**Caminando**

La luna navega  
transparente  
en el cielo del mediodía.

En los bolsillos  
tintinean estrellas  
feligreses de la nostalgia.

Un perro negro  
salta por una ventana  
en un arco olímpicamente azul.

El viento le abre la carpeta  
a una estudiante  
y le desparrama la matemática  
sobre la geografía del asfalto.

Sonríen para mí,  
grandes,  
oscuros,  
africanos,  
los pezones bajo la blusa blanca.

La pollera murmura en la brisa  
cosas que las piernas  
andan guardando para otra primavera.

## Los misterios de la vida

Los misterios de la vida  
en tus ojos preocupados  
espejan el universo.

Tus pájaros y tus hormigas,  
tus cactus y tus zanahorias  
columpiándose en los días.

El cuerpo de la naturaleza  
suave e infinito  
se abre a la pregunta.

Somos parte de la roca.  
Vivimos en la piedra.  
Todo significa contacto.

La luz tiene oscuridad.  
La carne, alma.  
La felicidad, tinieblas.

El ritmo encuentra en tu melodía  
un tránsito hacia tu danza.  
Bailarás la química de tu ángel.

caigo  
imperceptiblemente  
voy cayendo  
dentro del frasco  
de los atardeceres  
grises  
caigo  
estupefacto  
voy cayendo  
en la trama  
silenciosa  
de las cobardías  
en boga  
caigo  
sin destreza  
voy cayendo  
dentro del cielo  
de colores  
pesimistas  
caigo  
horadado  
voy cayendo  
sin apelación  
en los zapatos  
vacíos  
de un hombre  
previsiblemente triste  
en el orificio  
de entrada  
al presente



## Preguntas

En absoluto  
pienso  
en aprender  
a morir.  
Ya habrá tiempo  
o no  
de decidir  
en qué estante  
pongo  
lo que sobra.  
Ya se sabrá  
quién pagará  
la luz,  
apagándola.  
Por dónde  
se irán  
los días sin vivir.  
A qué  
se dedicarán  
mis insolencias.  
A quiénes  
dejaré solos.  
Con quién  
se acostará  
mi olvido.

**La tristeza**

la tristeza  
es un grito  
ahogado  
un mugido  
dentro del pecho  
de la esperanza  
que se marchita  
al vacío  
gesticulando  
una sonrisa  
tonta  
para alguien  
o algo  
que no está

## Lo único

lo único  
que tengo  
es  
esta vida  
y la están  
fileteando  
en la carnicería

quiero  
que conste  
que también soy  
todos  
esos poemas  
que me están  
amputando

**Gracia**

recibí  
en este otoño  
y en medio de mi plexo floral  
un sol  
de naranjas  
recién exprimidas

me afeité  
los malos pensamientos  
los gestos agrestes  
rompí  
de a uno  
los dientes de mi ojo

recibí  
otra vez  
los cristales de mi ADN  
los sueños de la niñez  
el álgebra de mirar lejos  
un día nuevo

rozo el mundo  
con ralladuras de luna  
entre los dedos  
con agujeros de mar  
entre los brazos  
con ancestrales gritos  
entre las piernas

soy  
un vocablo inca  
limando la cordillera

la fibra de alguna valentía  
los porrazos  
del solitario  
que escapó del corral

**Reunir**

Reunir  
las valentías  
en el pecho  
para enfrentar  
la realidad  
sin obnubilarse.  
Para atacar  
y defenderse.  
Para vivir  
y temer,  
en la selva neutral,  
sólo a los tigres  
verdaderos.

**Enfermo**

Floto  
a la deriva  
en días  
prestados.  
Inconsistencias  
tensas  
que juegan  
sobre el riel  
de la eventualidad.  
Me aferro  
a una continuidad  
histórica  
que me desconoce.  
Vivo  
de incógnito.  
Sobrevivo  
por azar.  
Mi sombra  
me ha pedido  
el divorcio.  
Las macetas  
de los edificios  
se suicidan  
haciendo puntería  
con mi cabeza.  
Yo sólo gasto  
papel y tinta.  
La sangre  
de mi enfermedad.

**Despabilate**

La vida  
puede ser  
una dolorosa  
enfermedad mortal  
o, graciosamente, no.  
Una mujer  
que se viste de rojo  
y baila  
delante del cementerio  
para que todo el mundo  
sepa  
que eso que llaman  
porvenir  
no está siempre  
por venir.  
La vida  
camina  
por estas calles  
hacia atrás,  
o de perfil,  
pero siempre entra  
por esa puerta  
que dejaste abierta.  
No es para tanto  
(pero es bueno saberlo),  
algún día  
acabaremos  
riendo  
en el recinto  
de los fantasmas  
después de gozar  
una broma  
a los del otro lado.



Este pueblo  
tiene una sola calle  
y, cuando llegás  
al final,  
no hay más pueblo.

**Deberes**

dicen que  
mi conducta  
debiera ser  
así

que me debo  
entregar  
a un futuro  
improbable

pero no funciona

que debo  
arrastrar los pies  
por la autopsia  
de la vida

pero no funciona

que debo  
dejar ya  
de mirar  
el lado sensual

pero no funciona

que debo  
explicar  
la oscuridad del truco

que no debo  
escupir  
en los agujeros del mundo

que debo  
tragar  
toda la pócima

pero tampoco funciona

**Las manos de David**

Con las manos,  
pero también con todo el cuerpo.  
Con ideología,  
con panes y vinos inocentes,  
entra David  
en el valle negro  
como experto en oscuridades.  
Con días infinitos  
tallados  
en la mudez.  
Por fin, David,  
ojos cerrados.  
Ah, mañanita que se incorpora,  
cascadas de luz,  
coliseo de notas precursoras  
lamiendo el pez de la paz,  
caricias del silencio moviendo sus brazos,  
con todos los amarillos ya verdes.  
Sueños que se esparcen  
en la superficie  
minimalista  
de los otros sobrevivientes.  
Los cromosomas  
de la espesa  
memoria.

**Fuiste**

fuiste  
patio  
madreselva  
surubí  
un angelito desnudo

todas esas cosas nítidas  
que alaba el poeta  
desde el hospicio

vida indefensa  
amor que se balancea  
sobre la luz instantánea

luz y sombra  
sobre el muro desnudo  
la eternidad calada

fuiste cruz  
todas esas razones contundentes  
que se sacuden  
en los pasillos del psicoanálisis

un círculo ahorcado  
de la sarmentosa realidad  
una pena  
en un cuerpo desierto

fuiste miedo  
costumbre  
jopo  
periódico de ayer

el idioma del vino  
te encontró  
sentado ahí  
diciéndote basta

**Quién sabe**

Te mirás  
en el espejo.  
Te mirás con detenimiento.  
Un día.  
Mirás el tiempo  
en tu cara,  
la otra historia,  
el reflejo de las batallas.  
Las consecuencias  
de haber vivido tus días  
a ultranza.  
Te mirás.  
Mirás el vacío.  
Lo que falta.  
Mirás al que quedó.  
El resultado  
de preocuparte  
en conseguir  
una vida distinta.  
Te mirás.  
Y lo que ves no te gusta.  
Te resignás  
como lobo  
que mira  
su dentadura gastada.  
Te peinás.  
Al irte,  
llevás un raro brillo en los ojos.  
Algo que antes  
era esperanza  
y hoy es voluntad de milagro.  
Quién sabe.

## Hacer la plancha

Hacer la plancha. Sobre los días. Sobre los conflictos.  
 Hacer la plancha. Como en el mar. Como en el mar a la noche.  
 Hacer la plancha. Frente a la corte. Frente al diccionario.  
 Alzar la idea sobre la arquitectura silogizada.  
 La vida sobre el concepto.  
 El día. La luz llena.  
 La luz en el ojo que inventa. Que siente la piel de los cambios.  
 La corteza de la conciencia.  
 Hacer la plancha.  
 Sobre el comedor familiar. Sobre el hermano sombrío.  
 Sobre el sueño infantil. Hacer la plancha.  
 Sobre las escamas del futuro. Sobre el temblor de las manos.  
 Hacer la plancha sobre lo cotidiano.  
 Por deseo. Por odio. Por inspiración.  
 Exagerar lo simple. Apelar a la sintaxis de lo bello.  
 Armar un revuelo con pájaros artificiales.  
 Partir. Verme partir hacia un país lejano.  
 Haciendo la plancha. En el claro del día.  
 Y guardar un nombre. Guardarlo entre los estrépitos de la  
 [ciudad.  
  
 Aceptar un adjetivo por cada señal inadvertida.  
 Por cada gesto desperdiciado.  
 Gastar las palabras. Gastarlas contra los sentimientos.  
 Hacer la plancha. Vivir las horas en una mancha.  
 En una mancha dentro de una pintura olvidada.  
 Aprender a negar lo que no se sabe.  
 Amar lo que aprendí con todo el cuerpo.  
 Asomarse a ver lo que no existe.  
 Debatir las hojas del almanaque.  
 Los sustantivos impropios. La sociedad instantánea.  
 Ir de visita. A lo agreste. A lo insondable.  
 Defenderse. A los golpes. Defenderse de la succión de la  
 [rutina. Hacer la plancha.



Sobre lo desconocido. Lo majestuoso. Lo complejo.  
Hacer la plancha. Bajo el sol.  
Entre nosotros. ¿Nosotros? ¿Quiénes?  
Pegar. Pegar fuerte. Donde le duele al otro imperio.  
Hacer la plancha. Sobre la marihuana. Sobre el vino tinto.  
Sobre los preludios. Sobre las fugas.  
Flotar. Encontrar eso que hay escondido.  
En la superficie de existir.

**Los soldados**

Los soldados  
vencidos  
se arrodillaron  
frente al verdugo.  
Las olas  
de un mar  
extranjero  
murmuraban  
historias  
de niños  
profesionales  
de la picardía.

Cada uno  
escuchaba  
los ecos  
de su propia  
historia infantil  
mientras  
el robusto  
hombre de negro  
cortaba  
cabezas  
como si fueran  
claveles  
desconsoladamente  
rojos.

**Es raro**

es raro

el débil  
da un rodeo  
para no enfrentarse  
al dolor  
y lo termina  
embistiendo  
varias veces

el dolor  
está siempre ahí  
tras el mostrador  
emperrado  
en alcanzar  
los sobrecitos  
instantáneos  
debidamente  
envenenados

es raro

el débil  
se encierra  
con llave  
en una habitación  
para comprobar  
que tomó todos los recaudos  
que quedó a solas  
con el dolor

**Choque**

Como los ojos eviternos  
de la libélula  
que encuentran herramientas  
en la espesura.  
Como los asesinos a sueldo  
que vuelven a casa  
con el stress  
de las pirañas.  
Como los autos, que arrepentidos  
de su velocidad sexual,  
maniobran en los embotellamientos  
igual que putas aburridas.  
Como la tinta gastada  
de la conversación inútil  
que se refriega contra el papel  
y produce diarios.  
Como esos camiones cargados  
de basura comercial  
que tocan bocina  
en la esquina de la ecología.  
Como los escarabajos domesticados  
de la música clásica  
aprendiéndose de memoria  
el itinerario de las moscas  
sobre el cadáver de Mozart.

Así, deletrear la oscuridad  
con pensamientos de entrecasa,  
nadar mansamente  
en la penumbra  
del atardecer,  
beberse de un trago  
los colores flotantes

de la ironía.  
Así, vivir sin pudor  
la alegría  
de secuestrar momentos  
al almanaque castrense.  
Así, creer por un instante  
en algo tan superior  
como el big bang  
o el materialismo histórico.

El lado salvaje,  
indefectiblemente, se estrellará  
contra el muelle  
de todos los olimpos.

**La mano**

Apenas  
con la ropa puesta,  
todavía con los pies  
desnudos sobre la vereda,  
el trote cansado del corazón  
destiñendo las sonrisas que pasan  
con aliento de café  
recién hecho.

La ciudad  
sigue rezando a la montaña  
una fe desfachatada.

Tengo mil años  
recién cumplidos  
y ese tiempo me ha bastado  
para fracasar:  
no fui el hombre que me propuse.

Nunca me traicioné  
pero eso no cuenta.

Pasa la última mujer hermosa,  
me doy vuelta para mirarla  
y, de pronto,  
entre las palabras  
de su boca,  
dejo de ser  
un mendigo  
con la mano vacía.

Me detengo  
sobre el andén  
de los que parten.

Me atrevo  
a dar la espalda  
a la hora de salida.

Soy diferente.  
Diferente a mí mismo.  
Mi docilidad está en guerra.

No busqué el precipicio.  
Ni el filo de la espada.  
Templé el grito en la pesadilla.

Miro el jacarandá,  
su moneda violeta  
en el silencio de su copa.

Me hermano al misterio  
de esa primavera  
y espero mi primera flor.





6

## CONFESIONES



Escribo libros.  
Libros que no se publican.  
Escribo con trazos negros pequeñísimos.  
Arrojo las palabras concedidas sobre el papel.  
Como una piedra que embiste el vidrio.  
Oscurezco la luna con soles de tinta.  
El pelo me cae sobre los ojos.  
Me inclina sobre la mesa.  
Encierro el universo entre mis hombros.  
Bajo tanto la cabeza que atardece sin sol.  
Se me enfría el mate mientras busco el roce perfecto.  
El ángulo apropiado.  
Desenmascaro mis pájaros.  
Escribo.  
No paso de ser una serpentina que se desenrolla a sí misma.  
Un monje ensimismado en su visión.  
Las huellas en el barro y las astas tras las ramas.  
Estoy exorcizándome de este mundo.  
Un día cabalgo la superficie y otro no.  
Busco la ley del asombro.  
Quizá también eso sea imposible.  
Me río de mí.  
Trato de hacer las cosas menos dramáticas.  
Me engaño y me como.  
Lo que importa es la pureza de la intuición.  
El gesto desprevenido.  
Mi única intención es escribir.  
Descubrirme tras el calco.  
Acabar de desparramar mi silencio.  
Desnudarme.  
Alcanzar el ritmo de la ecuación.  
Vivirla.

**Lengüeteada**

legüeteada  
de sol  
primaveral  
sobre mi cuerpo  
de guerrero

de guerrero  
vencido  
antes  
de entrar  
en combate

tordo  
que juguetea  
bajo un chorro  
de agua  
su contundente  
plumaje

plumaje  
efímero  
el de la belleza  
sometido  
a una verdad  
sin valentías

la existencia  
bella  
de la cosa  
no tiene  
significado  
tiene primavera

**Punto de vista**

Amanece  
en la ventana  
frente al vaso vacío.

Amanece  
y observás al sol  
que comienza  
a masturbarse  
sobre hombres y mujeres  
cabizbajos,  
rumbo al corral.

Amanece  
en el cielo,  
en la tierra,  
en el agua,  
en la raza,  
en el bosque.

Amanece  
sin miramientos,  
mientras tranquilamente  
volvés  
algo mareado  
del bar.

**Alguien**

Estoy habitado  
de explicaciones  
asfixiantes.

Que no quede la menor duda  
que estoy habitado  
por alguien  
que tiene miedo.

Por alguien  
que no va a llorar  
porque dios,  
o como se llame,  
se haya olvidado  
de él.

La danza imperceptible del sol sobre un mar de cabezas.  
Un océano de rutina chocando contra el muelle de la verdad.  
Serpentina de los tristes en el carnaval de la nada.  
Aceitunas que caen del olivo de la desventura.  
Ladrillo a ladrillo.  
Comienzo a levantar una pared.  
Abandono el trabajo por una vocación.  
El contrato social por un oficio.  
Disminuyo la velocidad crucero.  
Me sumo a la corriente migratoria de la fiaca.  
Del día a día.  
Construyo un hombre con los restos de aquel.  
Me permito una oportunidad.  
Desvarío la contingencia.  
Tomo contacto con mi caja negra.  
Me apropio de la grabación.  
Dejo la logia de las corbatas por unos terroncitos de libertad.  
No abandono los días.  
Empiezo a comprender que el mundo no hará ningún  
[esfuerzo por contenerme.  
Miro el recorrido del sol.  
Decido dejar de comportarme como un insecto.  
No aceptar más vales en el supermercado del trabajo.  
Navegar la incertidumbre de un cielo propio.  
Convenir que ya me estafaron lo suficiente.  
Que al futuro me lo estrujaron en la máquina del tiempo  
[prestado.  
Cierro esa puerta.  
Y comienzo a averiguar si el sol brilla de verdad.  
Si ha quedado algo de luz para mí.  
Mojo mis pies en el otro mar.

Nado. Nado. Nado.

Termino de aprenderme el día en plena noche.

Converso con mi alma perdida.

La traigo de regreso.



Cuando < tus ojos > me busquen – cerca < de tus manos >  
y se dispongan – a recordar – en el blanco – de la ausencia –  
no habrá – ninguna traducción – de sentimientos < cuando  
vayas > por el living – y escuches – que te siguen \ no seré yo  
: pero ahora + no puedo + dejar de mirarte : soy el falo + que  
brota < cuando pasás > delante mío \ me convierto : en el  
médico : que te cura : a las dos de la mañana < vos > le ponés  
+ especie + a mi historia \ hay · una mujer · sexy · hoy · en mi  
cabeza · y tiene tu rostro < tu amor > me hace escribir + vida ·  
en la tormenta \ estoy – bajo el texto – aprendiendo –  
a sobrevivir

No confíes en el mecánico que te compra los repuestos, en el que te lava el auto cuando no lo estás mirando, en el que te arregla la radio a transistores, en el que prepara el picadillo de las empanadas que te venden el domingo, en los rótulos de la carnicería de supermercado.

No confíes en las garantías por escrito, en los que se llaman progres pero permanecen atados a los errores de hace treinta años, en los que creen en el progreso, en la referencia de contenido de los paquetes de salchicha, en las reuniones de estadistas.

No confíes en la foto carnet en el acto, en el interés caritativo de los bancos, en la letra no dicha de los prestamistas de la puerta del casino, en el sentimiento de los poetas.

Y cuando te vayas a dormir, desconfía de vos mismo, de tu propio sueño, de la mañana cuando despertás. Desconfía de estar despierto cuando estés despierto.

Noche con drogas.  
Me olvido de mí.  
De la conciencia de mí.  
La luna me alcanza la hostia.  
Mayo se acurruca en mi cuerpo.  
Extravío horas en el parque botánico.  
Estoy solo en la puesta del alma.  
Siembro otoño con los ojos.  
Vago por mi magnolia.  
Me imagino entre las personas que corren a cumplir horario.  
Miro caer las escamas del tiempo.  
Escapo a los castigos divinos.  
Vivo el esfuerzo de experimentar.  
Soy otra pena americana transitando por la orilla del camino.  
Noche de asombros.  
Me olvido de mí.  
Soy creado nuevamente en las colinas dentro del capullo de  
[la ideología.  
Emprendo la cuesta de un agnosticismo existencial.  
Me invento un arma en un pueblo gris y la desperdigo.  
Todos se han ido a mirarse el ombligo.  
Hago la publicidad de un despertador que no suena.  
Piso el borde por el lado de afuera.  
Pongo énfasis en los síntomas que trabajan la piedra del  
[escándalo.  
No importa lo que pongan ante mis ojos.  
Me aferro a un sueño.  
Descreo de la cinta que corre bajo mis pies.  
De las palabras que nos dejó la epidemia.  
Noche sin paisaje.  
Me olvido de mí.

De esta versión fabricada para resistir.  
A veces me crecen hadas en el horizonte.  
Pero es el ocre de otro sol lo que me ilumina.

Miro.  
Miro y pienso.  
Miro, pienso y leo.  
Miro, pienso, leo, especulo.  
Miro, pienso, leo, especulo, escucho música.  
En la ventana se dibuja un paisaje distinto.  
Miro algo que no está.  
Pienso otros días.  
Leo sobre un mundo que se desvanece.  
Especulo.  
La música envuelve todo.  
Vivir es tan irreal.  
Cuando no miro  
y no pienso y no leo y no especulo y no escribo,  
estoy trabajando.  
Cuando estoy trabajando, pierdo contacto.  
Me adentro en la burbuja.  
Sopo insatisfacción en el caldo gris de la rutina.  
Y la música de fondo es otra.  
El rumbo se entristece.  
La tropa ruidosa y anónima de los sueños  
deja días desperdigados en el camino.  
Devora individuos.  
Miro.  
Miro el mundo.  
Veo romperse la crisma al equilibrista  
contra el evangelio capitalista.  
Me miro.  
Pienso la sed.  
Leo el futuro.  
Especulo los actos.  
Escucho todos los viejos discos y algunos nuevos.

El signo de una sentencia indescifrable.  
Mi tacto del mundo es un roce del alma contra los graffitis.  
Un roce maravilloso y fantástico.  
La vida es irremediable.

**He tenido que ser**

He tenido que ser  
el cura de mi propio pueblo,  
mi escuela,  
mi naufragio.  
He domesticado  
mis repulsiones,  
mis esperanzas,  
mis pequeños recuerdos.  
He descubierto,  
demasiado tarde,  
que la verdad existe  
en nombre de los vivos.  
Que la filosofía  
se refugia en las cercanías  
de esas palabras escritas  
en mi interior.  
La vida  
huele a incienso,  
a pólvora y estiércol;  
la pasión, a mujer.  
He tratado de marcar  
mi propio paisaje  
con una vida  
enamorada.  
La literatura  
ha sido apenas  
la impaciencia  
del conocimiento.  
La poesía,  
un pequeño santuario,  
donde recogí  
las piedras de mi locura.

**Azules\***

prestá atención

la mordedura de los cielos  
el beso de la superficie del mar  
la huella de los jeans  
la logia del blazer secundario  
la ceguera de borges  
el fondo de cada uno de los mares  
la corbata del tipo del cuarto asiento  
la tapa de un viejo disco de moris  
la sombra de los grandes ríos  
el forro del cuaderno turno mañana  
un guiño en la tapa del ángel gris  
la camiseta oscura de la selección argentina  
la curva de los lagos del sur  
las zapatillas prohibidas en educación física  
los carteles del banco de la nación  
los reflejos del pelo negro y limpio  
las dulces cajas de terrabusi  
desde el ropero mi primer gabán  
la tinta de los cartuchos escolares  
el color de las buenas notas  
la birome del laburo  
en las esquinas el nombre de las calles  
el recuerdo de y pe efe  
los ojos únicos de sarah  
la publicidad de fiat

---

\* Nota: «Azules» y «Lepra» son las denominaciones populares del club de fútbol Independiente Rivadavia, de la ciudad de Mendoza.



el atardecer en la montaña  
las transparentes botellas de villavicencio  
la luna de dos detectives disparatados  
las ecuaciones de la hidrografía  
la frescura de o ese eme  
lo están gritando en un conmovedor silencio

arriba la lepra

Noche azul de provincias.

Estaba toda la jungla latiéndome en la medianoche.  
Las tribus buscaban su legítimo rock and roll.  
Los solitarios, su botella de amarga cerveza.  
Los enfermos iban tras su medicina.  
El reloj transpiraba su lento recorrido.

Y de repente el mundo se fue.

Los infidentes comenzaron a guardar detalles.  
Los mudos, a los gritos,  
comenzaron a arrojar secretos de siete llaves.  
La radio se contaminó de decentes canciones de amor.  
La sed, por un instante, pudo esperar una eternidad.  
Los políticos sintieron un poco sucia su ropa corrupta.

Llamaste a mis ángeles caídos.

Los hiciste subir por tus piernas largas.  
Los acariciaste hasta que sintieron el dolor del deseo.  
Y, sólo entonces, cuando pidieron piedad,  
los revolcaste en tus senos...  
Les abriste la boca y le alimentaste de sexo la furia.  
Hasta que, aterrados,  
los escondiste en tu vagina feroz para tranquilizarlos.

Te reíste.

Los postes de luz comenzaron a agitar banderas rojas.  
Los autos tocaban canciones de R.E.M. con sus bocinas.  
Los policías se habían vuelto amables y reían,  
como nunca, sanamente.

Los murciélagos contentos  
hacían sombra sobre los zaguanes ocupados de gemidos.  
Los colectivos esperaban en la parada a sus pasajeros.

Partiste.

Los semáforos comenzaron a silbar tristes tangos de adiós.  
La señora de la florería comenzó a llorar  
con cada ramo, con cada pétalo, vendido.  
Los barrabravas de Godoy Cruz  
cantaban villancicos a la salida de una iglesia.  
Los perros ladraban dolorosamente a la luna y los planetas.  
Los buzones se retorcían de enfermedades venéreas.

Extrañándote,  
me quedé pensando que sólo a mí me ocurren estas cosas.

**Sos culpable**

Sos culpable  
de las miradas que despertás.  
Sos inocente  
en la zona brillante de tu naturaleza.  
Estoy en guerra  
con tus encantos.  
Combato ferozmente  
contra los embrujos de tu sensualidad.  
Sucumbo ante tus armas.  
Llevo tatuado  
el número de serie de tu chasis  
en mi aura.  
En silencio, te reto a duelo;  
en silencio, te dejo ir,  
para que el universo sepa de vos.  
De la exacta magnitud  
de la mordedura  
de tu diamante  
que punza como serpientes  
alrededor de mi nostalgia.

**Las cosas importantes**

¿con quién se hablan  
las cosas importantes?  
¿a quién le decís,  
sin medir las consecuencias,  
lo que estás pensando?

miro  
los soles posibles  
custodiados  
y esposados.  
el rugir del día,  
que se oye  
notoriamente,  
se borronea  
en lo que me queda  
de mirada.

arranco  
hacia el miedo.  
trotecito apacible.  
trabajo  
sobre la tela  
de mi juicio  
la epopeya  
de un polifemo  
saltimbanqui.

estoy acostado  
boca abajo  
escuchando  
el clic, clic  
de la vida.  
he sido capturado

nuevamente.  
ladro hacia una luna  
que casi no veo.

converso  
con el del control remoto  
acerca  
de la gente que quiero.  
cierro los ojos  
y espero.

Esta noche está todo en juego.  
Esta noche es a todo o nada.  
Esta noche no prevé revancha alguna.  
Esta noche la fe es dinamita al fin de la mecha.  
Esta noche lo que creo está supeditado a lo que siento.  
Esta noche es noche de probanzas.  
De anestесias vencidas.  
De dolor dibujado en las entrañas.  
Esta noche existir es despellejar viva tu acrobacia.  
Es rellenar con insuficientes pesadillas el miedo.  
Esta noche está todo en juego.  
Esta noche es a todo o nada.  
Esta noche no tiene regreso.  
Esta noche es necesaria toda la poesía.  
Esta noche, todo apostado a la magia.  
Esta noche lo que soy, lo que fui, busca un canal en la sed.  
Un agujero en la libertad de tristeza.  
Una grieta que habilite los pasados como albóndigas de  
[carcajadas.  
Esta noche no hay explicación que sirva.  
No hay herida sin sal.  
Esta noche está todo en juego.  
Esta noche es a todo o nada.  
Si pienso que puedo transmitir algo con palabras, esta noche  
[tengo que llegar a vos.  
Esta noche tengo que ser capaz de inventar un artificio que  
[una la alegría de haberte tenido con esta penosa ausencia.  
Esta noche lo inexplicable nos tiende un puente.  
Esta noche estoy más muerto que vivo.  
Esta noche estoy más cerca tuyo.  
Esta noche transpiro jugos fríos.  
Mi sangre reparte vinagres por todo el cuerpo.  
Esta noche no tiene consuelo.

Esta noche no hay llamado que te salve.  
Esta noche llorar es apenas una exacerbación, un manifiesto  
[de centellas arrojadas a la inmensidad  
[para que el universo sepa.

Esta noche soy guacho otra vez.  
Esta noche el mundo se me rompe en mil pedazos.  
Esta noche los recuerdos están desteñidos.  
Esta noche exijo más.  
Esta noche la vida parece una caricatura mal pintada.  
Esta noche está todo en juego.  
Esta noche es a todo o nada.  
No hay cementerio que calme.  
No hay voz que llegue hasta donde están desayunando tus  
[rapiñas.

Esta noche todo es negro.  
Esta noche nada tiene sentido.  
Veintidós años doliendo calladamente, calando mi hombría,  
[garrapiñando en mis ganas.  
Veintidós años diciendo papá a los precipicios de la mente.  
Veintidós años de la paliza más brutal que me dieron.  
Veintidós años de insomnios incurables.  
Esta noche me pesa en los testículos.  
Esta noche es una avería insalvable.  
Esta noche tengo que ir y mirar a los ojos a mi madre y  
[decirle ya sé, los dos sabemos.  
Y abrazarla para que las esquiras del cosmos no nos vacíen  
[los ojos.

Esta noche.  
Ahora.



**Amo**

amo  
el rumbo  
de tus pies

esos lugares  
que sólo visito  
por tu culpa

las tormentas  
entre las hojas  
de tus cuadernos

la penetrante  
belleza concreta  
de tu risa exploradora

te amo  
y te persigo  
de la feria  
al mercado

arte  
y prestigio  
de la posesión  
del cuerpo liberado

amo  
la física  
y la fragancia  
de tu piedra húmeda

la tierra  
de tus caprichos

la pulpa  
que calma y canta

amo  
lo que soy  
cuando te amo

La primera pregunta que me hago al escuchar un tango es si los oídos ideales para esta música no son los de un extranjero. La canción nos cuenta de un cafetín ubicado en la porteña ciudad unitaria de Buenos Aires, de un tipo solo, de un farol. Me habla como a un extraño y por eso me resulta bello e incomprensible. No se dirige a mi bandera, a mi himno, le habla a la sangre europea que en mí habita y la seduce y la conmueve. No hay ninguna razón para esperar que el tango no esté contaminado de los jugos del instinto de conservación.

Esa música busca y encuentra la melancolía que escondiste en algún rincón del cuerpo y con ella hace flamear a tu intuición sobre tus sentimientos. Lo que queda es argentino.

Todos están equivocados.

Todos.

Menos yo.

Los que puntualmente se quedan callados.

Los que se burlan de lo que les falta.

Los que se pasan de vueltas.

Los que toleran.

Los que no preguntan.

Los que no están a la altura de las circunstancias.

Todos están equivocados.

Todos.

Menos yo.

Los dragones, los borrachos, los genuflexos.

Los pusilánimes, los violentos, los fundamentalistas.

Los revolucionarios, los caprichosos, los resentidos.

Los buenudos, los homosexuales, los heterosexuales.

Los racionalistas, los indiferentes, los mamarrachos.

Los solitarios, los sutiles, los pervertidos.

Todos están equivocados.

Todos.

Menos yo.

Esos a los que no les entran balas.

Esos a los que se les pasó el tren.

Esas marionetas desarraigadas.

Esos a los que no les queda tiempo.

Esos inútiles malditos fascistas del pensamiento.

Macabros remedos de intelectualidad.

Todos están equivocados.

Todos.

Menos yo.

Barrabravas abrigados con los trapos de la hipocresía.  
Poetas escondiendo la mano cuando la piedra va en el aire.  
Músicos que cooperativizan el sueño pero no los dividendos.  
Empresarios de bricolaje que negrean a sus amigos.  
Policías que disparan contra niños desarmados.  
Tipos que sólo cultivan la tierra debajo de sus uñas.

Todos están equivocados.

Todos.

Menos yo.

Preguntones que no quieren saber.

Detectives que no investigan.

Amigos que prejuzgan.

Valientes que no conocen el frente de batalla.

Periodistas que miran al norte para descubrir este sur.

Carpinteros que se van a dormir pensando cómo lo hizo ella  
[esta vez.

Todos están equivocados.

Todos.

Menos yo.

Empleados obedientes, vigías dormidos.

Payasos tristes, fotógrafos distraídos.

Melindrosos plomeros, arácnidas mujeres.

Vetustos ordenanzas, frágiles marineros.

Profesores rezongones, pastillas vencidas.

Mulas, dealers, travestis, groupies, vendedores de lotería.

Todos están equivocados.

Todos.

Menos yo.

Que estoy solo en mi jaula,  
prisionero de mis certezas.

**Las cosas difíciles**

se llamaba  
lily ale o algo así  
tenía once años  
y la pollera  
increíble  
esplendorosamente  
corta  
le pregunté  
si estaba aburrida  
mientras miraba  
cómo sus dos larguísimas  
piernas  
dejaban flojas  
todas las baldosas  
del atardecer

juro que no sabía  
que intuí  
que algo tenía que hacer  
salté la verja  
y arranqué  
una rosa para ella  
sorprendida  
me miró  
y me preguntó  
qué significaba  
qué quería decir  
con una flor  
enrojecí  
no supe qué contestar  
di media vuelta  
y comencé a alejarme

ella se compadeció  
y me llamó  
giré y fui  
nuevamente hacia ella  
no te enojés  
dijo  
y sé  
lo he adivinado con los años  
que finalmente  
iba a agradecerme  
y crear una situación propicia  
pero la interrumpí

le quité  
la flor de la mano  
y la pisé  
hasta destrozarla  
si necesitás explicaciones  
no es para vos  
dije  
ella se puso furiosa  
y yo me reí  
de los nervios  
ella era hermosa

ese día  
aprendí  
todo junto  
aprendí que yo ya tenía doce años  
que apreciar  
una mujer especial  
siempre te hace saltar  
sobre pompas de lesa enamoramiento  
aprendí  
que podía seducir

que la impaciencia  
me iba a jugar malas pasadas  
que podía enfurecer  
a la gente menos indicada  
que podía sentir  
a la contradicción cortarme  
el pecho  
en dos  
y sentir  
que nada estaba  
claro

comprendí  
para siempre  
que a bordo de este cuerpo  
las cosas  
iban a ser difíciles  
por un tiempo más  
seguí viviendo  
en ese lugar  
en los suburbios  
de mi cabeza



**A mi lado**

Estás a mi lado.  
Este es nuestro lugar en el universo.  
Te llevo como una medalla de oro en el pecho.  
Doy tres pasos y toco tu presencia.  
Estás a mi lado.  
Sos un crisantemo salvaje.  
Un arañazo de pantera en el corazón.  
Sos el caldo de mis tiempos perdidos.  
Ese gusto que arde en la boca.  
Estás a mi lado.  
Me contagiás tus emociones sin antídoto.  
Crucificás mi miedo con tu libertad.  
No estamos a salvo.  
Estamos más allá del peligro.  
¡Y somos tan frágiles!  
Estás a mi lado.  
Preguntás las cosas que no me he contestado.  
Trepás los días y no mirás al cruzar.  
Aprendés lo importante sola.  
Todavía no sabés quién soy.  
A nadie le importa.  
Estás a mi lado.  
Como una trapecista.  
Como saltimbanqui.  
Como combatiente.  
Como el último cartero del apocalipsis.  
Estás a mi lado.  
Estoy triste de toda tristeza.  
Pero me río y no estoy fingiendo.  
Es la templanza de tu arco.  
Soy un galápago al atardecer.  
Una liebre lenta.

Estás a mi lado  
y siento  
que estoy mirando el mundo por última vez.

**Tan lejos tan cerca**

mujer  
llevalo a conocer  
las ecuaciones  
de tu magia  
llevalo  
a la cueva  
a ver llover  
enseñale  
a paladear  
los otros momentos  
mujer  
despertalo  
con los arpegios  
de tu mirada  
llevalo  
a vivir  
en una casa  
de paja y sol  
mujer  
acarícialo  
la congoja y la vitalidad  
los días  
ferozmente humanos  
acompañalo  
como una hermana  
y besalo  
como una adolescente  
mujer  
llevatelo lejos  
y abríle la puerta  
para ir a jugar  
dale la mano  
para que te lleve

a sus rincones  
paseen  
por la parte  
más extraña  
de sus secretos  
saquen fotos  
y burlense  
de todos esos tontos  
enamorados

No escribo poemas para periodistas.  
Busco a mi lector.  
El estado de gracia del poema.  
El momento en que poeta y lector se funden en un  
[sentimiento que no le pertenece ni a uno ni a otro.  
Pero que existe más allá de la pertenencia.  
A ese lector lo busco y no lo he encontrado.  
Y casi toda la culpa ha sido mía.  
El destino y su socio, el azar, no me han puesto delante el  
[lector atento que necesité.  
No la persona que alabe mi verbo.  
Ese alguien que recibe el mensaje y lo procesa. Y da cuenta  
[de ello.  
Mi poesía se ha ido alejando del tablón futbolero.  
Eso ha sido una decisión poco rentable.  
He ido hacia adentro buscando un reporte genuino de  
[identidad y misterio.  
Quizá no comprenda la vida.  
Pero transito los días.  
Los ando con todo el cuerpo.  
Persigo a mi fantasma.  
Lo que queda es poesía.  
Mi poesía.  
Si estás leyendo podrías ser mi lector.  
Sólo si todavía estás ahí.  
Si has leído, tu cuerpo te dirá si el experimento fue exitoso.  
La intensidad es una sensación flagrante.  
La materia se consume en el fuego del presente.  
Todo lo salva el amor.

**Culpable**

Hay un cielo  
picante  
de canelas  
esperando  
que tu risa  
ayude a sostener  
lo que queda del día.

Hay un mar de sentimientos  
que despiertan al verte pasar.

No los anochezcas.

**Contar hasta diez**

Contar hasta diez.  
Que no esté previsto  
pero que sepamos.  
Que los labios  
choquen como crisantemos  
y las lenguas  
como mares.  
Que tus manos  
laven en avidez su calma.  
Que tu imaginación  
roce los sistemas decimales  
de mi esfinge.  
Que los ojos hurguen  
las frutas  
y las mojen en su tinta.  
Olvidarlo para  
volver a empezar.

soy poco amigo = de las visitas guiadas / de los colores de moda \ de las frases de mujeres \* para mujeres – de las tareas – sin imaginación – de los intelectuales + de las vidas robadas \* a los indomables | soy poco amigo = de los asteroides \* con obra publicada / de los poemas de amor – sin amor \ del glamour + que embarra el panfleto # de la conclusión impuesta | soy poco amigo = de todo lo desconocido – que se me viene encima / de la humildad \* de los débiles \ de las primeras funciones # de las olas que no rompen · de las mentiras piadosas / de los caza recompensas | soy poco amigo = de los enviados \* del Tío Sam / de la lógica – sin pirueta \ de la pirueta – sin gracia / de la gracia – estudiada \ de los que estudian + qué decirme + y qué no | soy poco amigo = de los violentos / de los que abandonan – barcos de papel \ de los que no se quedan – hasta el final / de los que olvidan \ de los que prefieren \* no recordar



la marca de una pena  
se sobrelleva como un pecado  
desnudado  
a la fuerza  
deja un fulgor  
del incendio  
en el cuerpo  
y lo enferma  
en el camarín del recuerdo



7

DIARIO NEGRO



Sería más fácil mirar para otro lado.  
Sería mucho más fácil llamarse a silencio.  
Hacer como si no pasara nada.  
Decirse a sí mismo que el tren de lo importante va por otra vía.  
Se trata de bajar las orejas como perro ante las moscas.  
Cerrar los ojos y pensar que ya va a pasar.  
Consolarse con la idea de un futuro próspero.  
Sería más fácil concentrarse en la imagen del otoño rasgado  
[por un colibrí.  
Concentrarse en la postal de lo bello impreso en lo hermoso.  
Sería conveniente, para facilitar el escapismo, entrar en la  
[habitación new age almidonado con ideas anticonceptivas.  
Camuflado de un poshippismo patéticamente florido.  
Sería todo un gesto antinatural de la inteligencia.  
Debiéramos aflojar los músculos de la cara, ablandar los  
[nudos de la espalda.  
Y, mirando como un faro el horizonte, tontamente sonreír,  
[con ganas.  
Como si la felicidad, los días felices, los sueños posibles, no  
[existieran.  
Ni fueran a existir.

Mirás el presente y pensás que tendría que ser de otra forma.  
Y no es insatisfacción, pertenecés a la búsqueda.  
Te completás en la perfección de tu ideario.  
Pero la libertad te ciñe.  
Entre lo que se debe y lo que se puede, te crece un hongo.  
Se trata de pasar el alma por el ojal de la ignorancia.  
De no dar por sentado que el pensamiento antecede a la  
[acción.]

El propósito siempre va donde no queda.  
Nadie se sostiene en su propia rama sin soñarlo.  
Tu ángel de la guarda te canta una dulce tristeza.  
Te indica hacia dónde es el combate.  
Fulge la palabra en vela.  
La niebla se muerde las nubes al ver asomarse al sol.  
Tu ojo ve lo que trajinan las luciérnagas.  
Se trata de mover la roca.  
Y es imposible hacerlo solo.

No es que me queje del mundo.  
Me quejo de la justicia,  
de la crueldad de los desiertos,  
de la infatua velocidad del destino,  
del estrecho habitáculo de la supervivencia.  
Estoy aquí.  
En los palos del puerto desde donde se zarpa hacia la  
[esperanza,  
en la calle vacía por la que transita esa oscuridad llamada  
[tiempo.

La convivencia es una ética de náufragos,  
una soledad amarrada al bosque.  
Estamos en la misma nave  
pero nos mueven vientos distintos.  
Me quejo del papel que me ha tocado representar  
y a la vez me alivio pensando  
con qué facilidad me deslizo sin sobresaltos  
hacia la última hora.  
Cuando nací, mi madre perdió el manual con mis  
[instrucciones  
y no alcanzo a entender esa lógica:  
si merecí la vida también merezco la muerte,  
peor aún si merecí esta vida, ¿qué muerte mereceré?  
Merecer es una imbecilidad de la ecuanimidad.  
Al fin y al cabo todo habrá sido una insensatez.  
Lo que jode es comprender que tu única vacación  
te la pasaste de obrero en la colmena.

**Mirada perdida**

El universo me pregunta por las aves perdidas de la rebelión,  
por los tatuajes borroneados en los brazos de los marineros

[sin mar.

Por los sueños, por las mareas, por el abismo oculto en la

[bruma.

El universo me viene a buscar con el mal aliento de su resaca  
y me cuenta historias de chicas

que anotan su teléfono en las servilletas

y lo dejan en las manos desconocidas de un caníbal bien

[vestido.

Con ojos atorrantes espiamos en la oscuridad,  
el universo y yo.

Como grietas en el tiempo;

como pétalos de la soledad,

cayendo en la estúpida opacidad del lamento,

corremos tras el último caballo negro libre;

como balas hacia la luz,

alborozados por ir a estrellarse contra la muerte.

El universo me pone una mano en el hombro

y suelta la calavera de mi condena.

Estoy rancio y perplejo

juntando las hilachas de mi pesadilla,

enajenado en mi furor de mendigo,

sabiendo que el universo vino por mí,

que es amargo el camino de vuelta al manicomio.

La baba del lunes me chorrea por la frente.

Hay que afeitarse, ponerse corbata

y saber que

somos demasiado insignificantes

en la mirada perdida del universo.



**Años y cines**

Todos fuimos,  
en aquellos años,  
en la sala  
de aquellos cines,  
vigías  
ilegítimos  
que espiaban  
en la claroscuridad  
fotofóbica  
de los textos  
de Ingmar Bergman  
para sorprender  
la flora y fauna  
de nuestros miedos.  
Eso nos volvió raros.  
Algunos no volvieron  
de aquel lado  
de la metáfora.

**Rojo**

el rojo intrépido  
de las mañanas  
el rojo que arde  
en tus pupilas  
el rojo nocturno  
el rojo que estalla  
suavemente  
aquí en el pecho  
el fuego de vivir  
rojo sobre rojo  
sabiendo  
que el abismo está ahí  
con sus negros  
prepotentes

Para sentirme vivo, necesito estar en la ruta.  
Camino a algo. O de vuelta.  
Ubicarme respecto de los puntos cardinales de mis  
[sentimientos.

Saber de qué lado de los carteles estoy.  
Mis zapatos precisan gastar asfalto.  
Te llevo entre mis brazos.  
Mi cuerpo te envuelve, te cobija.  
Estoy siempre madejando literatura.  
Tejo pensamiento. Crezco entre las palabras que se rozan y  
[producen chispazos de significado.

No he venido al mundo a decir nada.  
No llevo la delantera.  
Voy probando las frutas y voy a la arboleda por más.  
El cruce de sabores produce amaneceres y tormentas.  
Aprendo el universo con mis ojos de transeúnte.  
Me hundo en la algarabía infantil de descubrir.  
Para seguir vivo.  
Mi capa provoca al toro.  
Y tengo varios porrazos en mi haber. ¿Quién no los tiene?  
Veo al cielo descuidar sus estrellas para adular a planetas  
[raros.

Guiño con suspicacia el intento.  
El enjambre revuelve la noche.  
La existencia minúscula de un pedazo de piedra perdida en  
[el cosmos. Caen mensajes ígneos del firmamento.  
Me pongo a pensar en tus pies.  
Lamo a distancia las heridas.  
Dejo que me albergue tu recuerdo.  
Mudos sonidos descuidados trayendo noticias indescifrables.  
Un festival sintáctico desparramando morfemas sobre mi  
[piel.

Soy poeta.  
Una luz que, si no encuentra ojos, se apaga.  
Me comunico con ángeles y demonios.  
Traduzco la melancolía al sistema decimal de la biología.  
La borroneo sobre el lenguaje.  
Indago la naturaleza de los fantasmas.  
Se me encienden presagios en las pupilas.  
Y nunca, pero nunca, tengo respuestas.  
Busco en la chacarita de la cultura.  
Acaricio perros abandonados.  
La belleza me encuentra siempre distraído.  
El asombro prostituye mi torpe filosofía.  
Siempre quiero más.

## Artistas

Ya no existe  
oreja izquierda  
que cortar.  
Se practican  
muecas inocuas,  
se alimentan  
tenues obsesiones  
que no lastiman  
el buen presente  
de un artista.

**No es verdad**

No es verdad,  
vos nunca tomás las decisiones.  
Es cierto  
que te balanceás  
hacia un lado o el otro,  
que inclinás  
el peso de tu cuerpo,  
de tus palabras,  
hacia un lugar.  
Pero no es verdad,  
vos no elegís ese sitio  
ni ese estado de las cosas.  
No te engañés,  
tu margen de maniobra  
no da para abrir  
ni para cerrar puertas.  
Apenas movés el picaporte  
o tal vez menos que eso.  
Cuando llegás a la escuela  
la maestra te caratula  
«morochito resentido»,  
ahí queda tu cartel en el pecho  
y tu posibilidad  
de cambiar esa imagen  
no te va a alcanzar  
para rubio altruista.  
Como máximo,  
y hasta engañando a la maestra,  
te convertirás  
en castaño callado  
pero casi siempre  
lo que se te ofrecerá,  
en el mejor de los casos,

es aceptar castaño o callado  
y entregar el resto.  
No vas a ser San Martín en el acto.  
Si te portás bien, pero muy bien,  
te van a dar el papel de Cabral  
pero seguramente,  
si piensan en incluirte,  
vas a ser un soldado raso.  
Nunca vas a elegir San Martín,  
Cabral, soldado, no salir.  
De lo que te tiren en el plato,  
de eso comerás.  
La vida no te ofrece la carta,  
te tira el menú del día.

Todos tienen un preconceito de vos  
que no vas a cambiar.  
Si te sorprenden dentro de la mansión,  
estabas robando.  
Si tu tarea estuvo para diez,  
copiaste.  
Si te ven en un buen auto,  
te lo prestaron.  
Si vas con una hermosa mujer,  
es tu prima.  
No te recibís de ingeniero,  
no lo creas,  
sino que saltás vallas en la calle  
que te permiten estudiar.  
No conseguís un buen trabajo,  
no lo creas,  
estuviste en el lugar justo  
para acceder a la oferta.  
No te levantás esa mujer  
deslumbrante

que desviste horizontes con un parpadeo,  
no lo creas.

Se trata sólo de que los tiempos,  
de ella y tuyos,  
choquen en un instante.

No ganás la carrera,  
no lo creas,  
apenas, por esta vez,  
no sufrís ningún accidente  
que te impida llegar.

No es verdad,  
no elegís dar la espalda.  
Elegís irte  
o consentir una suerte echada.

No decidís construir  
sino que comprobás  
que nadie tiró los ladrillos  
que fuiste acomodando.

No elegís odiar.  
Elegís entre  
poner palabras a tus sentimientos  
o acobardarlos a silencio limpio.

No venden entradas  
para la felicidad.  
No vas a poder elegir  
entre comprarlas y no.  
Te regalarán pases libres  
o te enfrentarás  
a los patovicas de la puerta.

Yo no trabajé este destino  
ni elegí esta suerte.  
Miro hacia atrás  
y lo que me ofrecieron



siempre fue peor  
que lo que tengo.  
Y no tengo nada.  
Hubo noches  
en que me ofrecieron  
la culpa de tener algo.  
Y decidí mirar  
hacia otro lado  
mientras disparaban  
a mi corazón.

todo llega □ llegará el mozo a la mesa □ el andinista a la  
 cumbre □ la puta al convento □ la segunda oportunidad a  
 nicaragua □ también a españa □ el neobarroco a caracas □  
 allen ginsberg al techo indiferente □ todo llega □ llegará el  
 agua a la tierra □ el poeta al descubrimiento de la mujer □  
 gramsci a los trabajadores □ hillary clinton al acto fallido □  
 los estudiantes franceses a las páginas amarillas □ bogart a  
 una blanca habitación □ la fotografía a la pintura transvisual  
 □ enero a diciembre □ la medicina a los funerales □ la  
 cigüeña de parís a palmira □ todo llega □ llegará la mano a  
 las formas del cuerpo deseado □ la imagen al espejo □ los ríos  
 al mar □ la noche al que escribe □ la edición al borrador □ el  
 libro al estante □ molière a cualquiera de ustedes □ la señora  
 al instituto de belleza □ el mono a rey □ todo llega □ llegaré a  
 la inevitable caverna □ al último texto □ a la primera  
 ausencia

Escondarse.  
Bajo la misma cara.  
En las mismas circunstancias.  
Escondarse de los militantes de la idea.  
De los cómplices.  
De la señal de los celulares.  
Enhebrar los vacilantes días.  
Ir uniéndolos con el hilo de tu voz.  
Escondarse.  
Ya no producir rupturas en el tránsito.  
Escondarse de los imbéciles, de los idiotas.  
De los que gobiernan.  
De los que tienen al mundo así.  
Dormirme sobre mi almohada de solitario.  
Escondarme de los señuelos.  
De los tratos con el hombre blanco.  
De la razón humana europea.  
De la crítica de la historia de los países vencedores.  
Escondarse.  
Tratar de tocar bien mi canción.  
Vivir sin especular con heroicidades.  
Abrir el horizonte.  
Aunque todo se caiga a pedazos.  
Remar en la confusión.  
Inexistiendo socialmente.  
Tal vez mi ojo llegue a conocer algo puro y simple detrás de  
[los cimientos destruidos.  
Escondarse.  
Habitar la nada.  
Lejos de ellos.  
Experimentar un espejismo nuevo.  
Con otros utensilios.  
Con otro significado para la riqueza.

Ensayar en mi cuerpo otra danza.  
Cerrar la puerta.  
Abrir los sentidos.  
Averiguar si lo que busco también está escondido por ahí.

## Otro

Comprendí  
rápidamente  
la situación.

Comprendí  
que no iba a ser verdad  
hasta que  
lo dijera otro.

Me fui  
y me disfracé  
de otro.

Fui otro  
en otro sitio,  
bajo otras  
circunstancias.

Para que pudiera ser cierto.

Y lo fue.

De nada sirve  
gritar  
que yo lo había escrito  
mucho antes.

No habrá revancha.  
Mi piel lo ha sentido.  
Camino bajo cielos agobiados.  
El tiempo hunde su filo en mi carne.  
Mis pétalos envejecen.  
La noche, que tantas veces fue mi cómplice, ya sabe que no lo  
[será eternamente.  
Mi red tiene agujeros por donde se escapan las tinieblas  
[prohibidas.  
Mi dama mira todo con desdén.  
No habrá revancha.  
Los alfiles muertos no vuelven a la vida.  
No hay ladrido sin perro.  
La armonía no depende del pentagrama, sino de la acústica.  
Mejor (¿o peor?) aún, sin genio no hay magia.  
Marcho distraído por los días prestados.  
Aturdido de soledad. Deshabitado de florecencias.  
Marchito de recuerdos descoloridos.  
Fui joven en los setenta.  
Allí pasó lo que tenía que pasar en el siglo xx.  
Fui joven en la Latinoamérica de los setenta.  
Allí no terminó de ocurrir lo que tenía que ocurrir.  
Me abracé a Los Beatles y a Serrat.  
A los Pistols y a la victoria de Vietnam.  
Al Che y a Dylan. A Marx y a Piazzolla.  
Cuando todavía no eran simplemente remeros.  
Encontré un árbol solitario dentro de un bosque.  
Un árbol solo. En medio de la espesura.  
Un árbol con miles de ramas. Pero con una sola flor.  
Una flor violeta que cantaba para un hombre sin revancha.  
No habrá revancha.  
Nunca seré un viejito de cara simpática y alegre.  
Estamos encerrados en nuestra mente.

Somos pájaros presos del alpiste de los corsarios.  
De los libros que no leímos.  
De las profundidades que no comprobamos.  
De las figuras que no abordamos.  
Cada uno de nosotros ha tenido los dados en la mano.  
Debemos la boleta de la luz y la del amor.  
Somos el rutilante marfil del destino.  
Dioses asustados por los refucilos de la tormenta.  
La oscuridad nos reclama.

No estoy tratando de arreglar mi mundo.  
Ya no.  
Vivo como un fantasma.  
Como un fantasma feliz.  
Abrazado a pequeños sueños coyunturales.  
Vivo testificando la presencia de la melancolía.  
Enamorado de la esfera de plata.  
De los silencios que suben y caen.  
Como primaveras.  
Como manos.  
Como senderos en el bosque.  
No hay penumbra que no haya acariciado.  
Oscuridad que no sepa.  
El valor de mi moneda ya no cotiza en bolsa.  
Me asomo a la ventana.  
Los cielos perduran.  
Las arañas tejen.  
Los perros van tras las perras.  
Mariposas y cometas reparten polvo de estrellas.  
Tan liviano el tiempo corriendo.  
Viento que se abandona en el valle.  
A los caprichos mediterráneos de la comarca.  
Una vez más revuelve flequillos.  
Una vez más culebrea entre los álamos.  
Una vez más restriega su sexo contra la mañana.  
Una vez más trae palabras sin idioma.  
Una sola vez más.  
Máscaras de la inocencia.  
Cresta de un gallo contra la luz del día recién parido.  
No estoy tratando de arreglar mi mundo.  
Estoy tratando de empezar por los detalles.  
Atraparlos para soltarlos.  
Acurrucarlos y liberarlos.



Sentenciarlos a un instante y absolverlos.  
Abrir los viejos libros para recordar mi nombre.  
Anticiparme a la tristeza.  
Besarla en la boca y abandonarla.  
Tímidamente.  
Como un guerrero que se desentiende del juicio final.  
Como un turista empedernido que nunca saca boletos  
[para Europa.  
Comunista de mis ansiedades.  
Derribando el muro.  
Desenfundando valencias en la química de las metáforas.  
Para encontrarme.  
Sin ningún plan.  
Ya no.

**Gran hechicero**

yo era un soñador  
y vos un hechicero  
un gran hechicero

yo vivía en el margen  
de mis sueños  
y vos conducías tu nave  
más allá  
de lo permitido

yo te respetaba  
gran hechicero  
no discutía con tus brujos  
ni con tus vírgenes

pero un día  
desperté de mis sueños  
y vi  
gran hechicero  
que me habías quitado todo  
de a poco  
todo  
hechicero cabrón

mi abuelo en tres noches  
mi padre en seis meses  
mi juventud en promesas  
te llevaste  
todo  
gran hechicero  
hijo de mil putas

nunca he sido  
nada que haya querido ser  
nunca pude sentarme  
a discutir  
mi rol  
sencillamente  
me fui quedando  
afuera  
de todo  
gran hechicero  
con la ayuda de tus cómplices  
chupamedias  
bastardo fanfarrón

no fui poeta  
ni escritor  
ni periodista  
ni siquiera tuve  
un trabajo digno  
todo  
te llevaste  
gran hechicero  
rata inmunda

me quitaste  
hija  
nieta  
amor  
mi pequeña revancha  
mínima  
circunstancial  
y anónima  
te llevaste  
todo

gran hechicero  
príncipe de los canallas

pusiste en duda  
mi día y mi noche  
corporizaste  
los fantasmas  
degollaste  
ese hilito  
de esperanza  
para quedarte  
con todo  
gran hechicero  
malandra y pelotudo

yo era un soñador  
encerrado en mi cajita  
y vos un hechicero  
dueño y señor  
de las calles  
pero también quisiste  
mi caja de cartón  
mis papeles  
mis fotos  
te llevaste  
todo  
gran hechicero  
ponzoña de la existencia

te has divertido  
embarullando  
a mi hijo  
gran hechicero  
haciéndome la vida  
difícil

a mí  
que soy un alfiler  
un alfiler de oro  
en el pajar del ninguneo

me has dejado  
escribir  
en la arena del desierto  
para que tus vientos  
borren todo

me has quitado  
mi mundo  
minúsculo  
para sentirte más poderoso  
gran hechicero  
cobarde

me has tendido  
una emboscada  
me has atacado  
sin descanso  
y no has dado la cara  
no me has enfrentado  
te has limitado  
a desvalijarme  
mientras soñaba  
un mundo mejor

entorpeciste  
cada trámite  
volviste difícil  
cada trance  
golpeaste  
repetidamente

en la herida  
siempre navegué  
un río  
contra la corriente  
gran hechicero  
víbora culo sucio

te llevaste  
todo  
gran hechicero  
y también  
me llevarás a mí

y este mundo  
que se está yendo  
al demonio  
se irá con vos  
con tus reglas  
con tus rezos  
con tus paradigmas  
con tus crueldades  
con tus recetas  
con tus injusticias  
con tus tormentas

te habrás llevado  
todo  
gran hechicero  
desprolija caricatura  
del amor vencido

yo era un soñador  
y vos un hechicero  
un gran hechicero

lo que yo soñaba  
vos lo destruías

lo que yo imaginaba  
nunca era verdad  
mi fotografía  
es la de un hombre  
estúpido  
viejo aprendiz de poeta  
la tuya  
gran hechicero  
es la de cualquier  
catástrofe  
de cualquier niño  
que llora  
al que jamás nadie  
podrá explicarle  
tu divina  
intervención  
gran hechicero  
embustero  
de profesión

No creo en dios porque va y viene en Mercedes Benz. Porque vive en Europa. Porque su nombre siempre está en boca de los corsarios de la burocracia.

No creo en dios porque retransmite su discurso a través de inescrupulosos hombres impecablemente vestidos. Porque se sienta a jugar té canasta mientras los pibes mueren de hambre.

No creo en dios porque vaciaron de significado su casa. Porque le llenaron la boca de contenidos falsos. Porque vive entre banqueros y estadistas. Porque raramente es consecuente con la vida de Jesús. Porque nos abandona cuando más lo necesitamos.

No creo en dios porque habla de los pobres en las reuniones de los señores ricos. Porque nunca levanta la voz contra los poderosos. Porque siempre está permitiendo una guerra.

No creo en dios por la historia de Galileo. Por la de Sor Juana Inés de la Cruz. Por la de Giordano Bruno. Por las cruzadas. Por la inquisición. Por lo que han escondido casi siempre las bulas papales. Por la representación pornográfica que representa el Vaticano.

No creo en dios porque es una explicación del mundo para los hombres que creían que la tierra era una planicie interminable, o un cubo, o estaba sostenida por cuatro elefantes. Una idea que perimió cuando se tuvo la certeza de que girábamos alrededor del sol, que este planeta es uno más, sólo uno más, girando alrededor de una estrella entre miles de otras estrellas. El universo y la idea de dios no se llevan bien.

No creo en dios, ahora que me haría tanta falta.



tenía que | comprar merca | escapar del lodo | encontrar  
la espuma # de la noche # enviar a su propia policía | a  
malvinas | a correr avestruces | la luna brillaba \ equivocada  
\ en sus ojos \ tenía que dar | con el dealer | y tomarse # un  
descanso # estaba \ inmóvil \ dentro de los pensamientos \  
alejado \ de la quilla \ viendo \ a las salinas \ enfermar \ la  
onda prometida \ tenía que conseguir | petróleo | para mover  
el carro | mientras la gilada | disfruta | de las cosas más  
inverosímiles | tenía que entrar # a su casa # abrir la puerta #  
y no verse \ feo sucio y derrotado

Estoy condenado al destierro virtual.  
A la adrenalina del poema entre cuatro paredes.  
Estoy condenado.  
Pero mi sentencia ha quedado en suspenso.  
Estoy condenado a vivir desde el silencio.  
A sepultar mi poesía en un ropero.  
A llenar nueve biblioratos de impacencias.  
De sed a contramano.  
Soy libre de ir y venir.  
Cumpló una pena domiciliaria.  
Una pena merecida.  
No me quejo.  
El río ha sido mío.  
La noche.  
Los peces del cielo.  
La consideración vampira de una mujer barrilete.  
El aire antes de ser viento.  
Soy un poeta de provincias.  
Un experto en melancolías.  
Un caminante en la estepa voraz.  
El esfuerzo nocturno del sol.  
Me dedico a trasladar sensaciones.  
A cambiarlas de estado.  
No me dirijo a ningún lado.  
Dilato y contraigo especificidades del alma.  
Tráfico lejanías.  
Travesuras livianas y fragantes.  
He tenido que hacer todo lo que no haría.  
Soy capaz de vivir con tanta fuerza un instante que mi salud  
[se ha resentido.  
He llegado a la verdad por medios defectuosos.  
He vivido en el viaje.

Mi melodía es la diversidad.  
Navego la brisa y el pantano.  
Mi única habilidad ha consistido en engañar al desierto.  
He llegado aquí invitado por nadie.  
Mi país de destino es el olvido.

El sonido de tus huesos contra el mundo. Tu carne, mientras estás vivo, es la costra de algo importante e inminente. Importante e inminente en la monotonía de los grises días. Por eso se pierde la perspectiva. Somos del viento. No vamos a ningún lado. Somos arrastrados. Aprendemos a aferrarnos al paisaje. Y a soltarnos. El amor que uno siente es una fuerza celestial. Las cosquillas en el lugar adecuado. Un ancla. Y una vela hinchada. De todos modos, no hay que tomarse al amor demasiado en serio. El amor es un refugio. Una protección. Un blindaje. Los ahorros de todo un deseo. Un lugar escondido dentro de nuestros propios engaños. Existe el amor y existen los seres amados y no siempre se corresponden. Amar es la primera y última libertad.

**Hay un instante**

Hay una fracción de tiempo en que el vino es sólo sabor.  
Hay un momento en que el cielo nocturno parece que  
[resistirá al sol.  
Un instante, para el ojo, en que el color verde es un millón de  
[luciérnagas amarillas bailando en el clítoris azul  
[de tu fogata.  
Hay un lapso en el que el desgarrador trueno es sólo un  
[fantástico show de luces y sombras.  
Un período minúsculo en el que la música golpea nuestras  
[neuronas antes de acariciar nuestros músculos.  
Hay un tiempo en el que el capullo es misterio, nadie puede  
[precisar si habrá o no mariposa.  
Un segundo en el que la carne se abre y no brota sangre.  
Hay un pellizco de minutos en que la temperatura alta no es  
[fiebre y no percibimos si es enfermedad o choque  
[de sensaciones.  
Unos pequeños pasos de reloj en el que no averiguás si sos  
[presidiario o juez de tus palabras.  
Glotonas burbujas de tiempo en que tu piel secuestra a tu  
[alma y no se sabe quién conduce tu vida por la noche.  
Hay un insignificante montón de segundos en el que te  
[desconsolás sin razón.  
Y otro instante en el que parecés un iluso optimista.  
Hay un momento en el que preguntás y no respondés.  
Un lapso en el que no sabés si el tubo de luz encenderá o no.  
Un momento en el que se mezcla lo que pasa por delante de  
[tu ventana con las abstractas pretensiones de tu mente.  
Somos ese ruido, ese cruce de rutas, esa encrucijada,  
[la fugacidad de esos instantes.  
El desenlace y la respuesta son parte de la vida de otra gente  
[que alguna vez seremos o no.

Podés torear estrellas en el espacio violeta de tu imaginación.  
 Podés tirarle las cartas a la esperanza en el buzón de todos  
 [los otoños.

Podés cambiar ideas con la policía.  
 Podés comprarte un auto y sentirte diferente.  
 Podés subir a un árbol y pensar que estás más arriba.  
 Podés obsequiarle dibujos psicodélicos a tu dealer preferido.  
 Podés caer en el pozo de los lamentos.  
 Podés insultar a la madre, la hermana y la lora de un amigo.  
 Podés quitarle la comida al perro.  
 Podés desentonar en el coro místico de la alegría.  
 Pero, no. No podés emborracharte con los judas de tu  
 [historia.

Podés creerle a tu espejo lo que vos quieras.  
 Podés creerte todas las películas de tu ego.  
 Podés mentirle a quien te entrega el corazón.  
 Podés soñar y despertar.  
 Podés bailar con el enemigo, podés creerle que no te miente  
 [cuando no te dice la verdad, podés hacer a un lado su  
 [hipocresía para reptar hacia un buen negocio.  
 Podés entender que la vida también es saber agacharse.  
 Pero, no. No podés entregarte ahí, frente a los traidores de  
 [nuestra única patria.

Podés pensar que esta mancha no se notará.  
 Podés olvidar que ocurrió.  
 Podés hacer como que no pasó.  
 No te olvides que la vida es cada uno de tus actos.  
 La suma de tus arbitrariedades multiplicadas por los  
 [caminos que transitaste.  
 Queda absolutamente claro que también sos todo lo que te  
 [negaste a ser.  
 La dignidad nunca cambia banderines con la cobardía.

**Capricho**

Sos un capricho. Una mujer insatisfecha y desesperada. Sos  
[un bicho al que se le huye sin miramientos.  
Sos interesada, contradictoria, inescrupulosa, rapaz y raposa.  
Posás de ensoñada pero sos un gato. Un precio.  
Navegás aguas extranjeras en botes prestados.  
Te levantás por las noches a espiar las ventanas de los otros  
[edificios.  
Te excita ese lengüetazo de sexo a distancia.  
Esa sensación te calienta y no te enferma.  
Es raro que te cuidés vos. Dueña de los venenos y los  
[antídotos.  
Muerte, estoy insultándote en medio de la calle.  
[Ofendiéndote.  
Por alguna razón, sé que te interesa lo que opinen de vos.  
Te vestís de respeto y tu risa es una provocación permanente.  
Una ofensa. Una invitación prohibida.  
Sos eso que se mueve en el fondo de la salud.  
Eso que se mueve como gusano, como serpiente.  
Y, a pesar de todo esto, tarde o temprano, entraremos a la  
[misma cama. Y me quedaré quietito viéndote venir.  
Al fin, y al cabo, yo también te habré disfrutado.





## EPÍLOGO



Silencio. Alrededor del acusado las sillas están vacías.

Saca un cuaderno y una lapicera de entre sus ropas. Con cuidado, va acariciando el papel con la punta entintada. El atardecer comienza a cantar una canción triste. Escribe, como si pudiera, con ese acto, corregir sus errores. Sus destempladas negligencias.

Resulta trivial todo exabrupto que rompa la química de su labor. No tarda en llenar la primera página del cuaderno. La cuestión vital parece encabalgarse en ese misterioso escrito.

Al verlo mover la mano sobre la hoja se puede presumir que ha dejado su cruz a un lado y pone toda su energía en esa tonta acción.

El espacio que lo circunda no ejerce ninguna presión sobre él. No ha opuesto ninguna resistencia. No se ha quejado. No ha injuriado.

Se humedece el dedo en una mancha de tinta. Le pone un poco de saliva que va extendiéndose en un color más liviano como lágrimas del papel.

Alcanfor metafísico de una idea que permanece aleteando en su rostro toda la eternidad de un instante.

De repente, da vuelta la página y empieza de nuevo, como un naufrago afiebrado, tratando de especificar la información en medio de los borbotones de su efervescencia.

Levanta la vista y piensa la situación como alguien que ya otras veces infringió la ley y fue condenado, como alguien que no quiere volver a ser atrapado. Escribe, tacha, vuelta a escribir, vuelta a tachar, escribe, escribe.

Sabe que ser liberado ahora es exponerse a las burlas de su propio pelotón de fusilamiento. A la tonta magnificación de la plebe. Escribe entre dientes.

No hay juez ni ley que contemplen su situación, ni guardia que lo vigile.

Con su papel y su lapicera, con sus escritos, sentado en su silla, solitario, él es su propio centinela. Su mano se pasea de un lado a otro escribiendo una verdad que busca su independencia.

El silencio. A su alrededor, la nada lo acusa. No trata de defenderse. Trata de descifrar el impulso. El campamento base del amor. El exacto objeto de la supervivencia.

El acusado entrega el examen al jurado que se declara incompetente para dirimir en los cargos expuestos por el mismo acusado contra sí mismo y, por lo tanto, se niega a fallar en la causa.

El acusado se levanta, junta sus papeles y se retira con el flamante diploma de poeta.

A los que están de más.  
A los incomprendidos.  
A los que se fueron aunque no les convenía.  
A los que eligieron la dignidad de la derrota.  
A los que supieron partir.  
A los que tienen hambre.  
A los que no tienen techo.  
A los que no esconden la cabeza.  
A los que buscan sabiendo que no van a encontrar.  
A los que no compran el licor de las esperanzas.  
A los que esperan.  
A los que desesperan.  
A los que sueñan.  
A los que perdieron los sueños.  
A los que tienen pesadillas.  
A los despiertos a esta hora.  
A los que se quedaron dormidos.  
A los que levantan la mirada.  
A los que se muestran cristalinos.  
Un abrazo.  
Como saludo.  
Como despedida.  
Un abrazo.  
Como la última manera de resistir.



# Los pinceles de Susana Viñuela

*Horacio Licera*

Intentar definir la obra de Susana Viñuela es un tema complejo que nos excede. Seguramente que a Teny Alós, espadachín de las palabras, sólo le hubieran bastado algunas vocales y dos o tres consonantes para hacer un firulete con su pluma y dejarnos un ramillete florido.

Decididamente, *La Susana*, como articulan en Mendoza, no es una artista de caballete. La mayor parte de su obra atravesó por rodillos entintados y ruidosas rotativas antes de ver la luz, antes de cobrar entidad. Su amplia actividad profesional estuvo mediada por la masividad de la imprenta. Publicó en diarios, revistas y libros. Quizás en esto se espeje con sus maestros: Goñi, Hugo Pratt, Moebius y los Breccia, historietistas-poetas del blanco y negro que expusieron sobre el papel rústico de las revistas de historieta. Hasta Saul Steinberg, maestro de sus maestros, sobrevuela en el trazo sensible de Susana.

Vampiros, músicos, gente de a pie y en bicicleta quedaron atrapados en sus líneas delicadas y en sus manchones enérgicos. Se define como dibujante pero se mueve a sus anchas en el blanco y negro como en el color, y en muchas de sus obras nos engaña pareciendo dibujar colores y pintando líneas.

El espíritu bucólico y artesanal del artista bohemio no es un traje que le siente. Es una artista de su época que no teme aventurarse en las nuevas tecnologías. Hoy el pincel de Susana Viñuela no tiene cerdas, ni virola de latón, ni cabo de madera.

Sus pinceles son virtuales, tan intangibles como electrónicos. Sin embargo, su trazo tiene la fuerza de una brocha política sobre el blanco del papel que expulsa la impresora.

Detrás de la artista o, más precisamente, entretejida en ella está la mujer. Formó un hogar, una familia y día a día se compromete con su obra, con su gente, con su casa, sus animales, y con nosotros, sus amigos.

Quienes acostumbramos rodear su mesa sabemos que es allí, entre el tintineo de los vasos de vino y la charla amena, donde su sonrisa franca rubrica el rito reincidente de la amistad.

Menuda de cuerpo pero con una cabellera que grita *acá estoy*, Susana Viñuela nunca abandonó el aire coplero de las hileras mendocinas. Ni las brillantes luces de Buenos Aires pudieron con eso.

*General Roca, julio de 2015.*

\* \* \*

Susana Viñuela

Dibujante e ilustradora nacida en San Rafael, Mendoza, el último día de 1956. Egresó de la Facultad de Artes de la Universidad de Cuyo y al poco tiempo se radicó en Buenos Aires.

Durante algunos años sus dibujos fueron publicados en el diario *Página 12*. También, en las revistas *Crisis*, *Fin de Siglo*, *Claudia*, *3 Puntos* y *Página 30*, entre otras. Ilustró además textos infantiles para las editoriales Colihue, El Quirquincho y Santillana.

En 2012 acompañó a Teny Alós en la edición de *La isla encendida*.

Su obra fue expuesta en San Rafael, Mendoza y Buenos Aires y entre sus maestros celebra a Raúl Capitani, Roberto Páez, Ricardo Gutiérrez Goñi, Hugo Pratt, Moebius y los Breccia.

Actualmente reside en su ciudad natal, San Rafael.



Obras de Susana Viñuela incluidas en este libro



Tapa y contratapa  
**Raíces para arriba**  
(detalle en tapa).



p. 12 y 174  
**Me comunico con  
ángeles y demonios**  
(detalles).



p. 14  
**Perro Plop.**



p. 56  
**Retrato, tejo  
pensamientos.**



p. 114  
**Vampiros inmóviles  
contemplando  
la luz.**



p. 216  
**Tendrá que arder  
en la hoguera.**



p. 256  
**Prisionero de mis  
certezas.**



p. 298  
**Bajar las orejas  
como perro ante  
las moscas.**



p. 336  
**El futuro  
colectivo.**



## ÍNDICE ALFABÉTICO DE POEMAS

Los números entre corchetes indican el orden  
en que los poemas aparecen en el libro.

- |                                      |  |
|--------------------------------------|--|
| [176] A mi lado 289                  | [154] Choque 252                                     |
| [16] A simple vista 38               | [128] Colores 219                                    |
| [104] Acá 185                        | [95] Como él 169                                     |
| [73] Adelante 133                    | [103] Como un dado 184                               |
| [50] Adivinanza 84                   | [60] Comprá 117                                      |
| [4] Adormilada la hiedra 20          | [200] Condenado 330                                  |
| [19] Agradecimiento 44               | [163] Confianza 266                                  |
| [119] Ahí 206                        | [63] Consideraciones 121                             |
| [125] <i>Ahora que el olvido</i> 212 | [180] Contar hasta diez 295                          |
| [15] Ahora 36                        | [179] Culpable 294                                   |
| [206] A los que están de más 341     | [11] Daguerrotipo 29                                 |
| [160] Alguien 262                    | [26] De pie 53                                       |
| [117] Amar 203                       | [161] De regreso 263                                 |
| [172] Amo 281                        | [67] De soñadores<br>empedernidos 126                |
| [187] Años y cines 305               | [147] Deberes 242                                    |
| [205] Aprendiz 339                   | [129] <i>dejar correr</i> 221                        |
| [190] Artistas 309                   | [74] Depresión 136                                   |
| [55] Aterrizaje 92                   | [32] Descalzo en el baldío 64                        |
| [71] Avión 131                       | [146] Despabilate 240                                |
| [14] Ayudarme 35                     | [97] Despedido 172                                   |
| [167] Azules 272                     | [93] Dignidad 165                                    |
| [94] Bah 167                         | [113] Edad sol 197                                   |
| [162] Bajo el texto 265              | [81] <i>el enanismo</i> 147                          |
| [6] Brecha 23                        | [178] El lector 293                                  |
| [62] Búho 120                        | [114] El otro fantasma 199                           |
| [139] <i>caigo</i> 232               | [86] El sobre 154                                    |
| [137] Caminando 230                  | [201] El sonido de tus huesos<br>contra el mundo 332 |
| [39] Camino 71                       | [87] Ellos, los otros<br>y nosotros 155              |
| [204] Capricho 335                   |  |
| [108] Casi 190                       |  |
| [53] Cerrar los ojos 89              |  |

- [22] En la oscuridad 48  
 [2] *en la sombra* 18  
 [7] En peligro 24  
 [17] En redondo 39  
 [120] Enfermedad 207  
 [145] Enfermo 239  
 [131] Entregá 223  
 [153] Es raro 251  
 [193] Esconderse 315  
 [56] Escribir poemas 94  
 [157] Escribo libros 259  
 [98] Espejo 177  
 [121] Esta ciudad 208  
 [171] Esta noche 279  
 [127] *estoy aquí* 215  
 [12] Fe 30  
 [76] Figuras 140  
 [83] Foto dada vuelta 149  
 [149] Fuiste 245  
 [143] Gracia 236  
 [197] Gran hechicero 322  
 [102] Guante 183  
 [100] Guardar un secreto 179  
 [151] Hacer la plancha 248  
 [91] Hacer lo correcto 161  
 [45] Hambre 78  
 [202] Hay un instante 333  
 [166] He tenido que ser 271  
 [75] Hogueras 138  
 [82] Imaginación 148  
 [31] Imposible 63  
 [69] Infección 129  
 [165] Irremediable 269  
 [89] La bohemia 158  
 [57] *La conciencia del texto* 96  
 [155] La mano 254  
 [182] La marca de una pena 297  
 [72] La mujer 132  
 [44] La poesía  
     es un problema 77  
 [111] La rutina 194  
 [80] La tierra 145  
 [141] La tristeza 234  
     [9] *La verdad* 27  
 [118] La vida 204  
 [175] Las cosas difíciles 286  
 [170] Las cosas importantes 277  
 [148] Las manos de David 244  
 [47] Las palabras 80  
 [42] *las ráfagas que soplan* 75  
 [46] Lector 79  
 [158] Lengüeteada 260  
 [34] Llave 66  
 [78] Lo que somos 143  
     [5] *lo que soy* 22  
 [61] Lo que tenemos 118  
     [1] *lo único que atraviesa  
       el tiempo* 17  
 [142] Lo único 235  
 [138] Los misterios de la vida 231  
     [38] *los salones literarios* 70  
 [152] Los soldados 250  
 [106] Luna 187  
 [136] Magnolia 229  
 [183] Más fácil 301  
 [156] *Me detengo* 255  
 [122] Me iré 209  
     [84] Me parece que 151  
 [173] Me parece 283  
     [23] Mí 49  
 [124] Miedo 211  
     [85] Ministerio 153  
 [186] Mirada perdida 304  
 [184] Mirás el presente  
     y pensás 302  
     [27] Morí 54  
 [116] Moriré 201  
 [134] Motivo 227  
 [40] Mudanza 73  
 [90] Nada nos impide decir 160  
 [130] Negarse 222  
     [3] Niño 19  
 [198] No creo en dios 328  
 [191] No es verdad 310  
 [196] No estoy tratando  
     de arreglar mi mundo 320  
 [195] No habrá revancha 318  
 [36] No para esta gente 68  
     [10] *no quiero* 28  
 [79] No somos de aquí 144  
 [115] No tengo ganas 200  
 [25] No voy a estar 51

- [164] Noche con drogas 267
- [48] Nueva poesía 81
- [105] Optimismo 186
- [194] Otro 317
- [112] Padre 195
- [28] Papelitos 59
- [189] Para sentirme vivo 307
- [29] Pasar en limpio 61
- [54] Patológico 91
- [37] Pedrada 69
- [107] Perdido 189
- [24] Pertrechos 50
- [101] Pirca 181
- [181] Poco amigo 296
- [52] Poeta 87
- [140] Preguntas 233
- [77] Proletario 141
- [159] Punto de vista 261
- [185] Queja 303
- [150] Quién sabe 247
- [8] Quieto 26
- [33] Quieto 65
- [65] Reclamo 124
- [13] Respuesta 31
- [144] Reunir 238
- [70] Revisión 130
- [188] Rojo 306
- [68] *Sálvese quien pueda* 128
- [18] Sangro gris 41
- [132] Savia 132
- [41] *Se desatan* 74
- [99] Sé que te cuesta 178
- [43] Sentarse 76
- [59] Sentencias 99
- [66] Sexo por dinero 125
- [168] Sólo a mí 274
- [35] Solos 67
- [169] Sos culpable 276
- [126] Taciturno 214
- [177] Tan lejos tan cerca 291
- [64] Te lo pregunto 122
- [30] *Tengo* 62
- [20] Todavía 46
- [92] *Todo* 163
- [123] Todo 210
- [135] Todo 228
- [192] Todo llega 314
- [174] Todos están equivocados 284
- [203] Toreando estrellas 334
- [96] Tradición 171
- [51] Travesti 86
- [49] Un soldado 83
- [133] *vampiros* 226
- [199] Volver 329
- [109] Voy 191
- [58] Ya no escribo poesía 98
- [110] Yo también 193
- [21] Yo 47
- [88] Zoo 157

---

Alós, Teny

MUNDO PLOP: poesía inédita, 2006-2013 | Teny Alós; ilustrado  
por Susana Viñuela ; prólogo de Juan López. –1ª ed.– Mendoza:  
EDIUNC, 2015.

354 p.: il. ; 23 x 14 cm – (Literaturas | López, Juan José; 3)

ISBN 978-950-39-0327-8

I. Antología Literaria. I. Viñuela, Susana, illus. II. López, Juan,  
prolog. III. Título.

CDD A860

---

© EDIUNC, 2015

MUNDO PLOP.

POESÍA INÉDITA, 2006-2013.

Teny Alós.

Primera edición, Mendoza, 2015

COLECCIÓN LITERATURAS N°3

ISBN 978-950-39-0327-8

EDIUNC, 2015. Mendoza,

República Argentina

<http://www.ediunc.uncuyo.edu.ar>

Queda hecho el depósito que marca  
la ley 11723

Impreso en Argentina · *Printed in Argentina*

Prohibida la reproducción parcial o total  
de esta obra sin la autorización por escrito  
de los titulares del copyright.

Dirección editorial: Pilar Piñeyrúa

Dirección de la colección: Juan López

Curador visual: Gabriel Fernández

Diseño gráfico: María Teresa Bruno

Tipografías: Juan Pablo del Peral

*Lettering* del título: Leandro Vallejos

En esta edición de MUNDO PLOP  
se utilizó papel ilustración de 300 g  
para las cubiertas y papel ahuesado  
de 80 g para el interior. Se terminó de  
imprimir y encuadernar en diciembre  
de 2015 en La Imprenta Ya, Alférez  
Hipólito Bouchard 4381, Munro,  
B1605BNE, Buenos Aires, Argentina.

## ÍNDICE

Esta edición  
por Juan López

7

Dos notas de intención

10

Prólogo

11

POESÍA INÉDITA, 2006-2013

1. EL HOMBRE DEL RETRATO

15

2. POÉTICA

57

3. SALIR A DECIR

115

4. ESPEJO

175

5. LA VIDA Y LA MUERTE

217

6. CONFESIONES

257

7. DIARIO NEGRO

299

EPÍLOGO

337

Los pinceles de Susaña Viñuela  
por Horacio Licera

343

Índice alfabético de poemas

347





